

★★★
PRIMERA
**GUERRA
MUNDIAL**
— 100 AÑOS —



★
LEYENDAS Y ESPÍAS

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

8

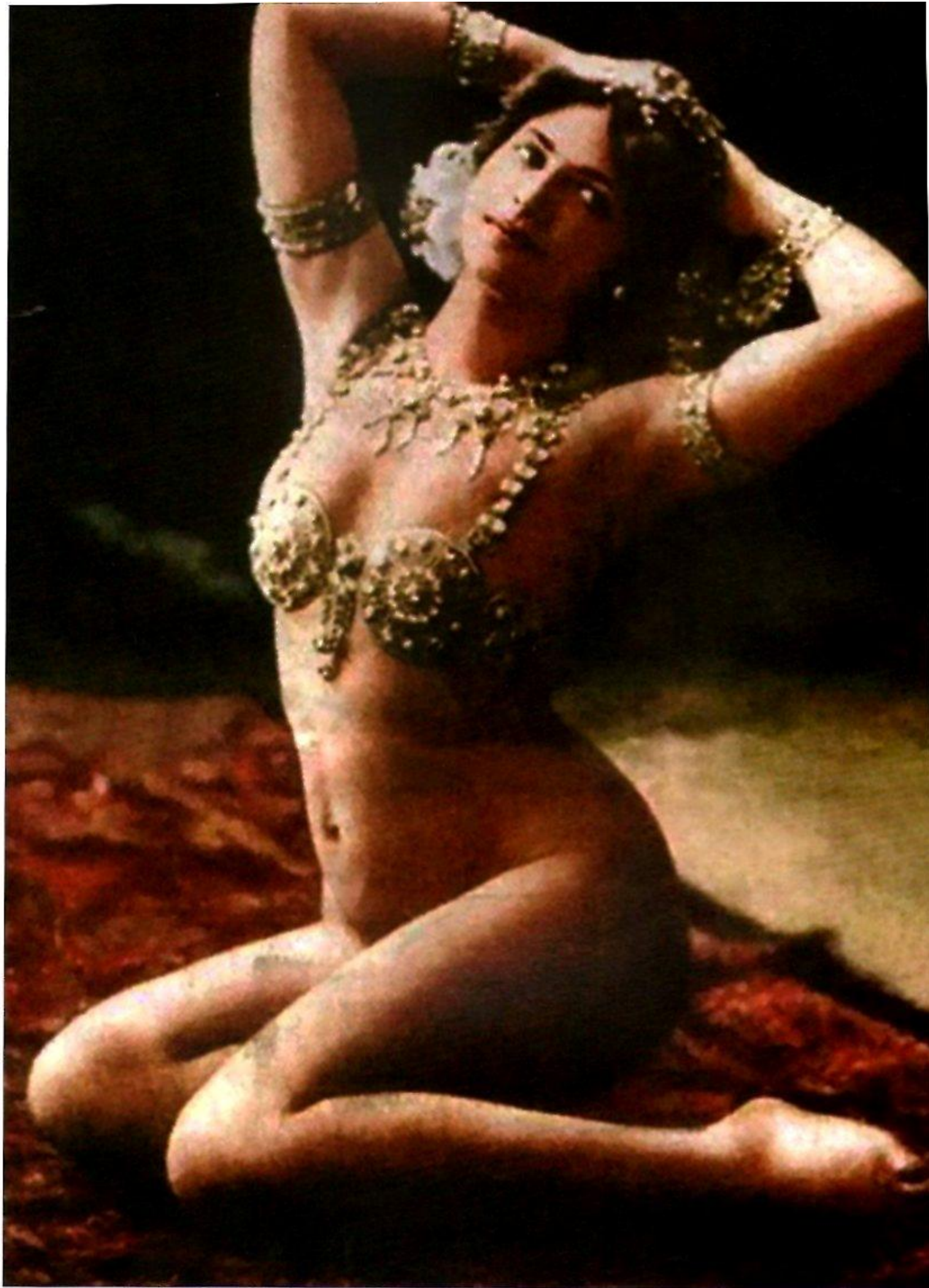
Leyendas y espías

La Primera Guerra Mundial cumple 100 años

Leyendas y espías

Sumario

Presentación	7
La trinchera, nido de fantasías	8
Ernst, el barbero que hacía de tapadera	15
Burham ocultaba documentos en su pierna de madera	16
Rayner, el espía que mató a Rasputín	17
Faisal, el soñador de un gran estado árabe	18
Mata Hari, espía bella e ingenua	21
La invasión de los espías	29
Alemania trató de meter a México en la guerra	31
La guerrilla de Faisal y Lawrence de Arabia	36
El futuro de las colonias se disputa en el canal de Suez	38
Las armas: La tinta invisible	40
Las películas: ‘Mata Hari’ y ‘Lawrence de Arabia’	45
La canción: ‘Over there’	47
El libro: ‘Los siete pilares de la sabiduría’, de Lawrence de Arabia	48
El poema: ‘A Grietje’, de Mata Hari	48



Presentación

La Primera Guerra Mundial generó un gran número de fantasías entre los soldados de las trincheras y también en la población civil. La ausencia de información veraz, a causa de la censura, fue sustituida por rumores que a menudo se convertían en falsas verdades indiscutibles.

A veces estas falsedades eran difundidas y promovidas por los propios gobiernos que de esta forma conseguían mantener alta la moral de la tropa y de la población, al mismo tiempo que magnificaban sus victorias y relativizaban o reducían el impacto de las derrotas. En cualquier caso, se cumplía el axioma de que la verdad es siempre la primera víctima de la guerra.

Los gobiernos, al mismo tiempo, se esforzaban por lograr información fidedigna de los proyectos que tenían y la situación en que se encontraban sus enemigos. En este terreno la proliferación de espías resultó espectacular.

La más famosa de los espías fue, sin duda, Mata Hari, una bailarina holandesa que había triunfado en París y en las principales capitales interpretando danzas exóticas con un marcado tono erótico que solían acabar con un desnudo. Mata Hari, además, sentía una atracción irresistible por los hombres de uniforme, lo que le llevó a una desenfrenada carrera de relaciones amorosas con altos mandos militares de los dos bandos. Su dedicación a esta tarea fue tan grande que acabó despertando primero el interés de Alemania y Francia para contratarla como espía y después el temor a que espiara para el enemigo.

La proliferación de las actividades de espionaje dio buenos resultados a los distintos ejércitos. Los rendimientos más valiosos fueron el conocimiento previo de los planes del enemigo. En muchas ocasiones la labor de los espías no consiguió los resultados previstos, como el caso del intento de provocar un golpe de estado para derrocar a Lenin y al gobierno de los bolcheviques.

A menudo los espías actuaron más como sabotadores que como transmisores de información, causando daños en instalaciones militares o colocando bombas en medios de transporte, barcos en especial.

Mata Hari ha pasado a la historia como la más conocida de los espías de la Primera Guerra Mundial. Pero, en realidad, su trabajo como agente secreto fue escaso y, además, su actuación resultó muy ingenua y poco profesional. En realidad lo que hizo fue, básicamente, obtener alguna pequeña información de los contactos que tenía con sus amantes, altos militares de los dos bandos, que le contaron confidencias que en realidad eran secretos a voces.

La trinchera, nido de fantasías

Historias sobrenaturales y fabulosas suplieron la falta de información en el frente y en las ciudades

Durante la Gran Guerra todos los países restringieron y censuraron a sus ciudadanos la información sobre el conflicto. Se trataba, sistemá-

ticamente, de engrandecer los logros propios y ocultar o suavizar la explicación de las derrotas.

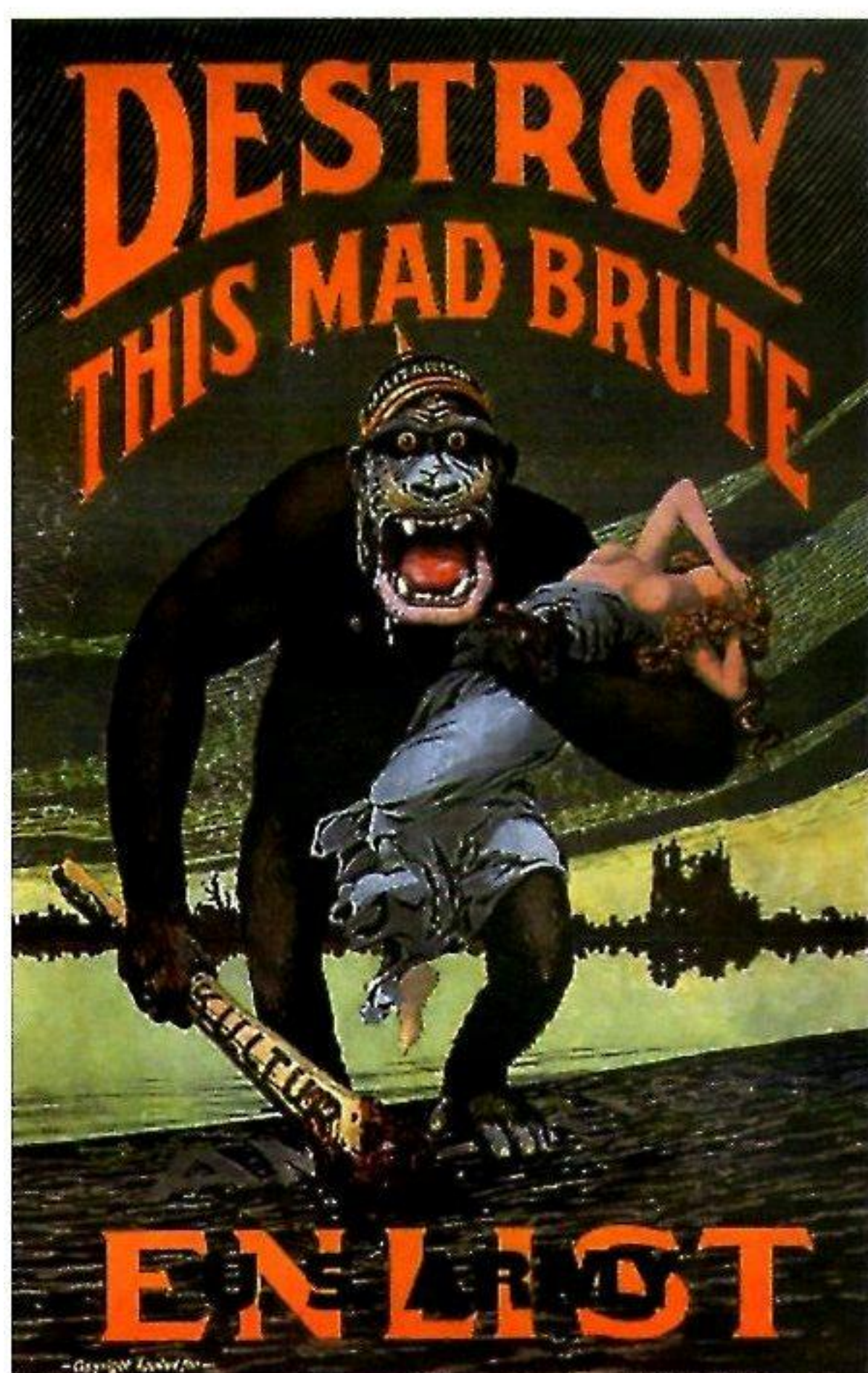
Esta circunstancia, junto con la inseguridad y el miedo que atenazaba a la ciudadanía de los países implicados, hizo que a menudo se diera crédito a historias fabulosas relacionadas con la guerra de origen a veces intencionado o a menudo totalmente espontáneo.

Los muchachos de Sandringham

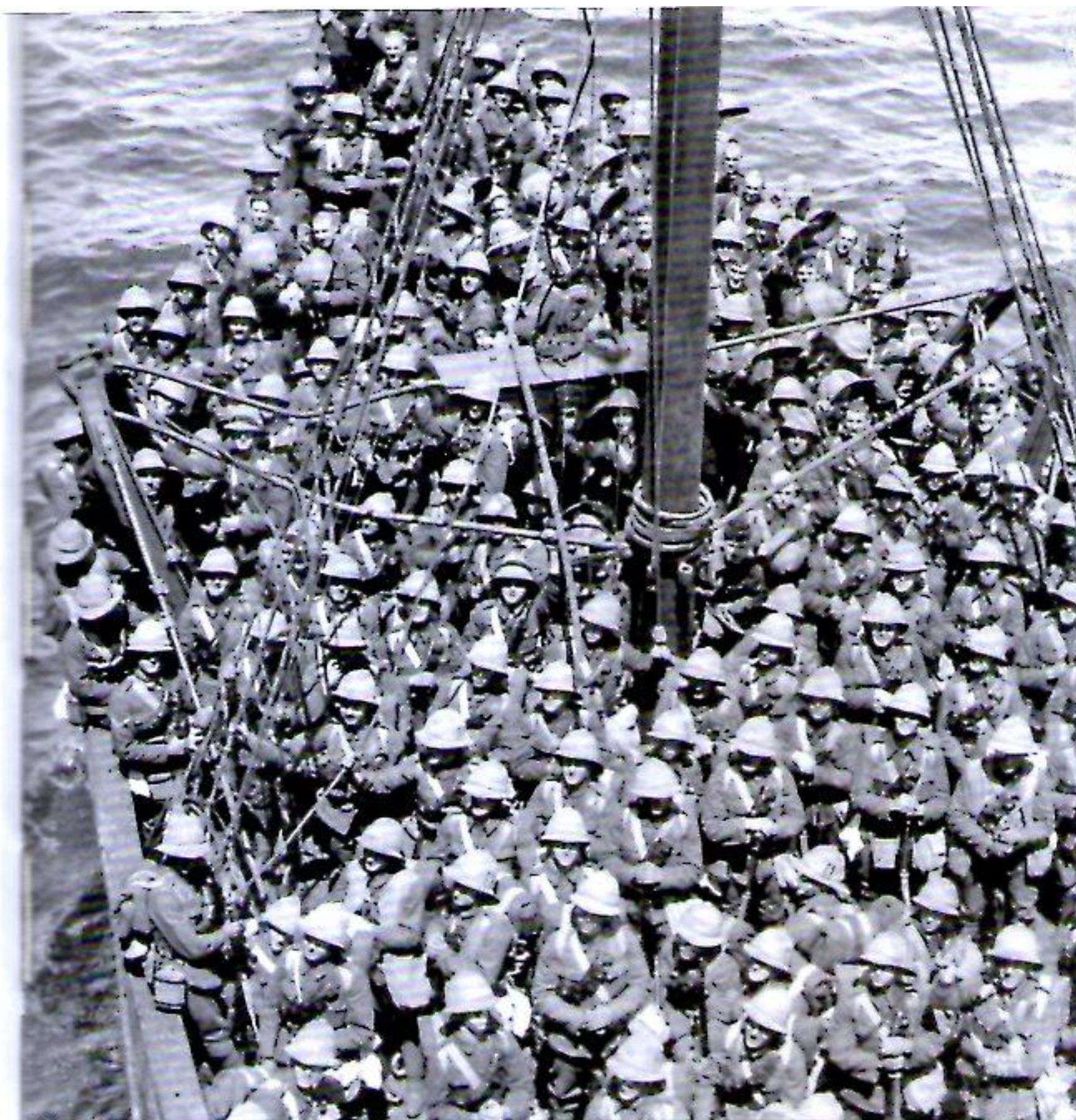
Entre las compañías de *pals* (compañeros) que se formaron en Gran Bretaña al principio de la guerra había una procedente de Sandringham (Nortfolk) que estaba integrada básicamente por personal que trabajaba al servicio de la casa que tiene la familia real inglesa en este pueblo y que usa como residencia vacacional.

Jardineros, mozos de cuadra, criados y labradores empleados en la propiedad, en total más de 100 personas, formaron la compañía E, al mando de la cual estaba Frank Beck, el administrador de la finca, auxiliado por dos de sus sobrinos.

Tras una preparación militar, los compañeros de trabajo, y también de



Todos los países usaron la propaganda para desprestigiar a sus enemigos. Este cartel estadounidense dice: "Destruye a este loco salvaje. Alístate". Diseño: Harry R. Hopps.



Leyendas y espías

Los rumores decían que un batallón desapareció misteriosamente tras el desembarco de Gallípoli. Foto: Ernest Brooks.

en una cabeza de playa donde tuvieron que soportar dos noches heladas y dos días asfixiantes casi sin agua para beber.

El día siguiente Beck y los supervivientes de Sandringham fueron informados de que iban a atacar aquella tarde.

A las 16:15 sonó el silbato que señalaba el inicio del asalto. Los chicos

taberna, fueron integrados en el Regimiento Norfolk y embarcados a bordo del lujoso transatlántico *Aquitania* con destino al desembarco aliado en Gallípoli.

El batallón desaparece

El batallón desembarcó en la bahía de Suvla en medio de un gran combate e inmediatamente recibió órdenes de internarse tierra adentro. El ataque fue una carnicería. Los desembarcados recibieron un alud de fuego desde las trincheras turcas y también por parte de los francotiradores escondidos en lo alto de los robles del bosque.

Sin embargo lograron establecerse

de Sandringham ocupaban la parte derecha del asalto que, inicialmente, tuvo mayor facilidad de penetración que el resto de los atacantes. Muertos de sed y de cansancio unos 250 hombres lograron llegar hasta cerca de donde se encontraba su enemigo.

Sin embargo, una vez llegados a esta posición desaparecieron todos sin dejar rastro y ya no se supo nada más de ellos.

Cuando acabó la guerra, se organizó la búsqueda de los desaparecidos guiada por el reverendo Charles Pierre-Point Edwards. El primer indicio que se encontró fue la insignia de una gorra enterrada en la arena. Tras una excavación aparecieron restos de 180



Se dijo que los soldados desaparecidos en Gallípoli habían sido abducidos por una nave espacial.
Foto: Ernest Brooks.

cuerpos esparcidos por los alrededores de las ruinas de una antigua granja.

Cuatro años más tarde se encontró el reloj de oro que llevaba Frank Beck.

Abducidos por una nave espacial

Pero mucho tiempo después, en 1965, coincidiendo con el 50 aniversario del desembarco de Gallípoli, Frederick Reichardt, un zapador neozelandés que había participado en el desembarco, declaró en una revista que él y sus compañeros habían visto aquel día cómo una formación de seis u ocho extrañas nubes en forma de hogaza se posó sobre el grupo de

soldados en el que iban los chicos de Sandringham. Cuando la nube se levantó no había ni rastro de los soldados.

Una revista estadounidense titulada *Flying Saucers* (*Platillos volantes*) recogió las declaraciones del soldado y apuntó que las extrañas nubes serían en realidad naves extraterrestres que se habrían llevado a los soldados abducidos.

Más recientemente (1991) un documental de investigación realizado por la cadena de televisión británica BBC, bajo el título *the All the King's Men* (*Todos los hombres del Rey*), entrevistó al reverendo Pierre-Point Ed-

wards, el que tras la guerra había dirigido la investigación que encontró 180 cadáveres. Edwards reveló un interesante dato que había omitido en su informe: todos los cráneos de los soldados encontrados tenían un agujero de bala en la cabeza.

La historia fue corroborada por la cuñada de un superviviente del batallón, ya fallecido, que le había contado que fue herido en la cabeza por un francotirador y mientras estaba tendido en el suelo oyó como los turcos liquidaban a sus compañeros.

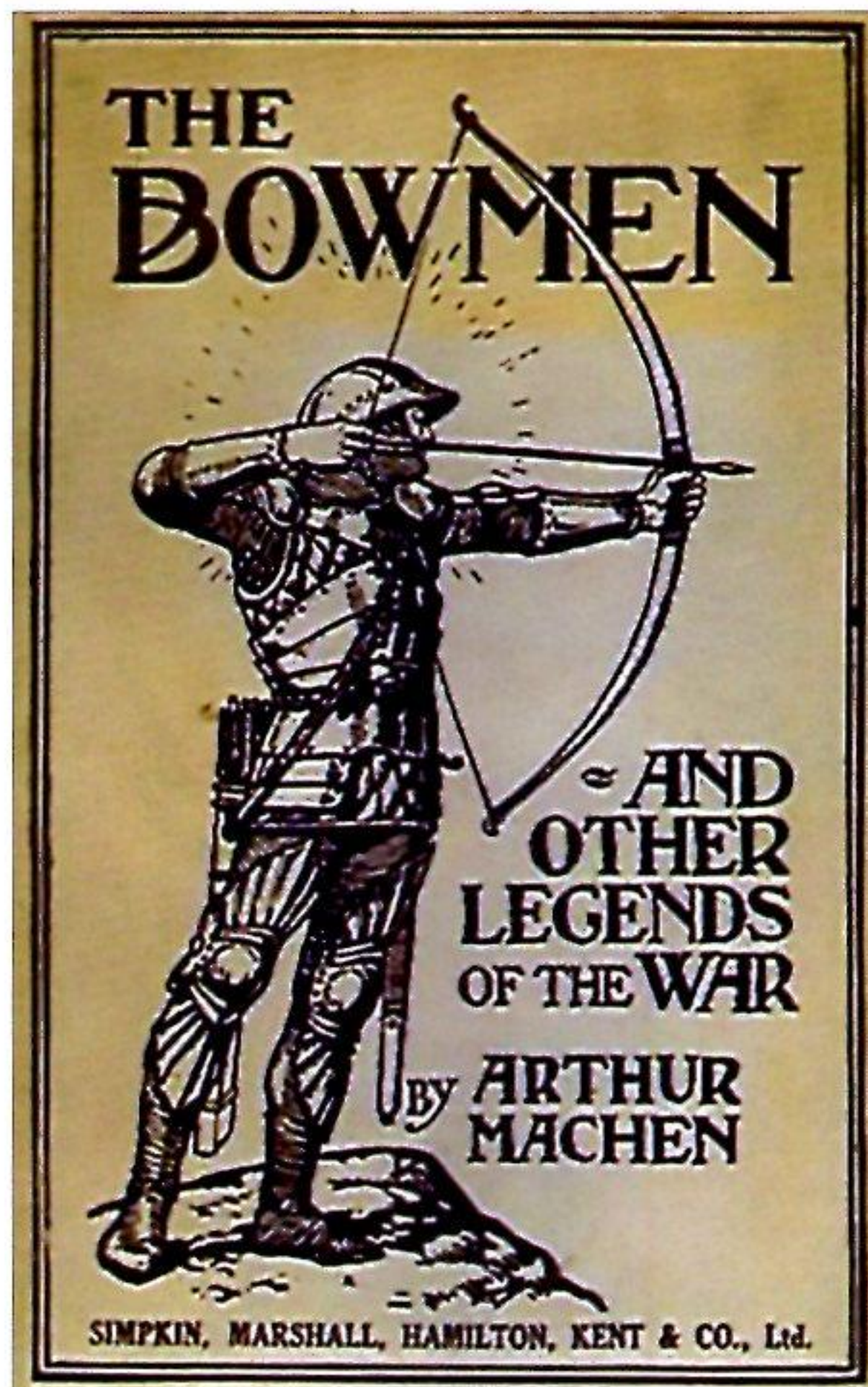
Los ángeles de Mons

Lejos de allá, en el frente de guerra europeo, se produjo el primer encuentro entre la Fuerza Expedicionaria Británica y las tropas alemanas poco después del inicio de la guerra. Ocurrió en Mons, el 23 de agosto de 1914. El gran empuje de los soldados del Káiser obligó a los británicos a emprender una desoladora retirada al día siguiente de iniciar el combate que finalmente pudieron parar.

Un mes más tarde el escritor galés Arthur Machen publicó un breve

relato en el periódico londinense *The Evening News*, *The Bowmen* (Los arqueros), que explicaba que la retirada había sido frenada por una intervención sobrenatural.

El escritor contó que uno de los soldados de la expedición solía comer en un restaurante vegetariano que servía la comida en unos platos con una imagen de san Jorge acompañada



El escritor Arthur Machen describió la resistencia de los británicos ante los alemanes en Mons como el fruto de una intervención celestial y todo el mundo lo creyó. Cuando el mismo autor explicó que se lo había inventado nadie le hizo caso.

da por una leyenda en latín que decía: *Adsit Anglis Sanctus Georgius* (San Jorge, ayuda a los ingleses).

Un soldado llama a san Jorge

En plena retirada el soldado repitió a gritos la advocación al santo y entonces apareció un grupo de formas con aureolas resplandecientes, como ángeles, que lanzaron una nube de flechas sobre las huestes alemanas. Uno de los soldados gritó muy fuerte:

- ¡Dios nos ayuda! No están cayendo a docenas ni a centenares: caen a

miles. ¡Mira! Mientras te digo esto, ha caído un regimiento.

La historia que Machen había escrito, sin intención de engañar, pero sin decir tampoco que era una ficción, fue creída por una buena parte de la opinión pública británica. Empezaron a llegar cartas al periódico pidiendo más detalles sobre la intervención de los ángeles a favor de las tropas británicas. El escritor aclaró, entonces, que su narración era un invento a partir del hecho de que los soldados consiguieran reaccionar,



Los 'ángeles' de Mons se convirtieron en un elemento iconográfico, como en este dibujo en el que se interponen entre alemanes y británicos. Dibujo: Alfred Pearse.



Leyendas y espías

El tema se convirtió un elemento tan popular que el compositor Paul Paree llegó a dedicarle un vals.

había introducido la figura de los ángeles como una alegoría, no como una descripción real.

El libro fue un éxito. Pero al mismo tiempo se publicaron nuevas versiones de los hechos reafirmando la intervención angelical. Se cree que detrás de estas versiones interesa-

contraatacar y salvarse durante la retirada.

Pero ya todo el mundo estaba creyéndose la historia. Cuando Machen contó a un cura interesado en los acontecimientos que había inventado la intervención de los ángeles, el sacerdote le dijo que estaba equivocado.

Otros autores se sumaron a la invención escribiendo que en el campo de batalla se habían recogido los cuerpos de muchos alemanes atravesados por las flechas de los ángeles.

Deseando poner las cosas en su sitio, Machen volvió a publicar su relato, esta vez en forma de libro, con un prólogo en el cual explicaba que

se encontraría una operación de los servicios de inteligencia que habrían aprovechado el impacto inicial de la historia para convertirla en un motivo para rearmar la moral de los soldados y de la población.

Miles de rusos en Escocia

Las historias fantásticas que circularon durante la guerra no siempre se refirieron a seres fantásticos y a apariciones. A veces eran relatos que hubieran podido ser realidad y no lo eran, pero las autoridades favorecían su propagación en la certeza de que la difusión del relato favorecía sus intereses.

Este es el caso del rumor que circuló a principios de la guerra, cuando la población británica empezó a ser consciente de que los alemanes no iban a ser fácilmente barridos por las tropas anglo-francesas. El transporte ferroviario sufrió durante unos días unos fuertes retrasos y pronto empezó a circular la versión de que las demoras eran debidas a la necesidad de trasladar a cerca de 100.000 soldados rusos que habían desembarcado al norte del país y que se dirigían a los puertos del Canal de la Mancha para ser reembarcados hacia el continente y sumarse a las fuerzas aliadas que combatían a los alemanes en el Frente Occidental.

Las autoridades británicas no hicieron absolutamente nada para desmentir el falso rumor porque les ayudaba a mantener alta la moral de la población.

El soldado crucificado

Una leyenda urbana que tuvo un gran predicamento entre los soldados fue la que explicaba que un soldado de la Fuerza Expedicionaria Canadiense había sido crucificado

con bayonetas en la puerta de un granero. El hecho habría ocurrido cerca de Ypres, en abril de 1915.

La noticia fue recogida por el diario londinense *The Times* bajo el título de *Tortura de un oficial canadiense* y firmada por su corresponsal en París. La historia había sido relatada por soldados de la misma nacionalidad que habían abandonado el frente tras resultar heridos en Ypres. Según este relato, el crucificado habría tenido una bayoneta clavada en cada una de las manos y también en los pies. Después de someterle a esta tortura,



La historia del soldado crucificado se convirtió en un elemento para poner a la población contra los alemanes y recaudar dinero, como este cartel impreso en Manila. Dibujo: F.C. Amorsolo.

Harold Tennant, subsecretario de Guerra británico, negó que su gobierno tuviera información sobre un soldado crucificado. Foto: Leslie Ward. Vanity Fair.

los alemanes le habrían clavado otra bayoneta en la garganta y le habrían acribillado a balazos.

Dos días después de que se publicara esta información, el diputado Robert Houston preguntó en la Cámara de los Comunes al subsecretario de la Guerra, Harold Tennant, qué había de cierto en esta historia. El subsecretario respondió que no tenía ninguna información sobre aquellos supuestos acontecimientos.

Clavado en la valla de una granja

Como que el parlamentario insistió en que compañeros de la víctima juraban que su relato era cierto, se acordó abrir una investigación oficial para aclarar el suceso.



Los protagonistas

Ernst, el barbero que hacía de tapadera

En 1910, cuando en Londres se congregaron hasta nueve reyes para asistir al funeral de Eduardo VII, dos detectives sospecharon al ver salir por la puerta trasera de su hotel a uno de los miembros del séquito del Káiser. Era el agregado naval alemán, barón Rostock. Los policías le siguieron hasta que entró en una barbería de Caledonian Road. La tienda estaba regentada por Karl Gustav Ernst, hijo de una familia alemana asentada en Londres. A partir de aquel día la policía controló el local e interceptó la correspondencia de Ernst. Se descubrió que el barbero ejercía de estafeta. Los espías alemanes iban a afeitarse y dejaban sus mensajes, que Ernst mandaba a Alemania, o recogían órdenes de Berlín. El mismo día que empezó la guerra el barbero y 22 espías alemanes fueron detenidos. Ernst fue condenado a siete años de cárcel.



Karl Gustav Ernst tenía una barbería desde la que coordinaba a 22 espías alemanes en Londres.

Tres días más tarde, *The Times* publicó una carta de un soldado que afirmaba que el crucificado era un sargento que había sido encontrado clavado en la valla de una granja. Contaba la historia como cierta aunque no afirmaba haber conocido a ningún testigo directo del hecho.

Poco después, el mismo Houston volvió a preguntar al subsecretario si era cierto que los canadienses habían tenido que retirarse de una granja dejando allí a varias decenas de compañeros heridos y que, cuando recuperaron la posición, los encontraron a todos atravesados por bayonetas y al sargento clavado en un crucifijo del que, previamente, se había retirado la figura de Cristo.

Tennant contestó que las autoridades francesas debían comunicar cualquier atrocidad que se cometiera contra las tropas británicas y que, por el momento, no tenían ninguna noticia en este sentido.

Investigación en 2002

Los canadienses, a su vez, investigaron también y hallaron a un soldado que juró haber visto a tres soldados canadienses clavados a la puerta de un granero cerca de St. Julien. Sin embargo, la declaración no fue creída porque la zona señalada no había estado en poder de los alemanes.

Pero a pesar de ello, fue empleada como elemento de propaganda en carteles que incluían la figura de un



Los protagonistas

Burham ocultaba documentos en su pierna de madera

A los 14 años a Howard Burham le amputaron una pierna. Sin embargo, su discapacidad no le impidió ser un gran viajero. De nacionalidad estadounidense, durante la guerra espionó para Francia. Su labor principal fue investigar si los alemanes preparaban la apertura de un nuevo frente en los Alpes. Burham investigó haciéndose pasar por ingeniero de minas y escondiendo documentos en su pierna de madera. Al agravarse la tuberculosis que padecía fue repatriado. En su lecho de muerte contó que no hacía falta que los aliados trasladaran tropas a los Alpes. Los alemanes no tenían previsto abrir allí un nuevo frente.

Burham descubrió que los alemanes no iban a abrir un nuevo frente en los Alpes. Foto: Ejército Francés.

soldado crucificado. Igualmente en 1918 una película muda, *The Prussian Cur* (*El chucho prusiano*), dirigida por el afamado director Raoul Walsh (*Al rojo vivo*, *Murieron con las botas puestas*, *Tambores lejanos...*), escenificaba la supuesta crucifixión.

El relato de una enfermera

Mucho más tarde, a principios del siglo XXI, el periodista británico Iain Overton investigó el tema y descubrió una nota escrita por una enfermera británica que recogía comentarios del cabo segundo C.M. Brown que le dijo que “el sargento Harry Band fue crucificado en la puerta de un granero después de la Batalla de Ypres con cinco bayonetas clavadas”.



Guillermo II muestra a un recluta una fábrica para producir jabón con restos humanos y le dice: “Y no olvides que tu káiser encontrará una ocupación para ti, vivo o muerto”. Dibujo: ‘Punch’.

Rayner, el espía que mató a Rasputín

El antiguo detective Richard Cullen y el historiador Andrew Cook aseguran que el Gobierno Británico quiso matar a Rasputín porque con su gran influencia sobre la familia del Zar quería lograr que Rusia firmara la paz con Alemania. El Alto Mando Británico temía que la creciente impopularidad del Zar provocara una revolución y presionó a Rasputín para que convenciera al Zar de que renunciara en favor de su primo el príncipe Dimitri. Como Rasputín se opuso, el MI6 ordenó a su espía Oswald Rayner que urdiera un complot contra Rasputín. Según esta versión, el mismo Rayner fue quien acabó con el monje disparándole el tiro definitivo en la frente.

Rayner habría dado muerte a Rasputín para evitar que convenciera al zar de firmar la paz con Alemania.





Igualmente descubrió que la hermana de Band llegó a recibir confirmación, por parte de compañeros de su hermano, de que él había sido el soldado crucificado.

Jabón hecho de cadáveres humanos

En abril de 1917, cuando los alema-

nes estaban padeciendo grandes privaciones a consecuencia del bloqueo, dos periódicos británicos, *The Times* y *The Daily Mail*, publicaron que en Alemania había una fábrica que producía jabón a partir de cadáveres humanos.

A la fábrica, en la profundidad de un bosque y rodeada por una valla



Faisal llevó a cabo una exitosa campaña militar contra los turcos, aconsejado por Lawrence de Arabia y ayudado por Gran Bretaña.

Los protagonistas

Faisal, el soñador de un gran estado árabe

Faisal ibn Hussein fue el líder de la Revuelta Árabe que se alzó contra los turcos para lograr un estado árabe independiente, que abarcara desde Siria hasta el Yemen. Los británicos le prometieron apoyo a su idea a cambio de que les ayudara a combatir a los turcos. Su lucha fue un gran éxito, pero al final de la guerra fue traicionado por los británicos que olvidaron las promesas que le habían hecho y decidieron repartirse el territorio con los franceses. Tras la guerra el Consejo Nacional Árabe proclamó su soberanía sobre Siria, Palestina, Líbano y Jordania, con Faisal como Rey. Pero fue expulsado por los británicos que más tarde lo colocarían como Rey de Irak, un país recién creado.



Según una leyenda que circulaba en las trincheras, había grupos de desertores que vivían en tierra de nadie, entre los dos bandos, que robaban las pertenencias de los muertos e, incluso, comían su carne. Foto: William Lester King.

electrificada, llegaban trenes cargados con cuerpos humanos de los que se extraía la grasa, que era usada para hacer jabón o aceite “de color pardo amarillento”. El resto era molido hasta quedar convertido en polvo y entonces se mezclaba con la comida para los cerdos. El relato especificaba que en los alrededores de la fábrica olía a cal quemada.

Intoxicación propagandística

La historia se expandió por todo el mundo. En Gran Bretaña protagonizó un debate en el Parlamento en el cual el gobierno dijo que no tenía más información que la que se había publicado y se mostró escéptico sobre la veracidad del hecho.

El periódico alemán *Frankfurter Zeitung* publicó que los únicos cadáveres tratados eran los de animales. Algunos historiadores se mostraron convencidos que en el origen de la

noticia había una intoxicación deliberada de los servicios de propaganda británicos para dar mala imagen de los alemanes.

Finalmente, años después de la guerra, en 1925, el ministro de Exteriores británico Austen Chamberlain intervino en un debate parlamentario para decir que estaba autorizado por el canciller y el Gobierno Alemán a negar la existencia de la factoría.

El ejército de los desertores

Entre las trincheras circulaba otra leyenda, aún más macabra, relacionada con los cadáveres de los soldados muertos. Se decía que en tierra de nadie, en la zona que quedaba entre las líneas de los dos bandos enfrentados, vivía un ejército de desertores de todos los países implicados en el conflicto. Estos fugitivos se alimentarían de todo lo que encontrarían en los campos de batalla,



La desolación y el desamparo en que se encontraban los soldados en las trincheras les predisponía a creer las historias más inimaginables que se les contaran. Pintura: 'Zonnebeke', William Orpen.

incluidos cadáveres de los combatientes.

Según la leyenda, vivían en madrigueras y escondrijos y después de las batallas se acercaban, preferentemente amparados por la oscuridad de la noche, para robar todo lo que encontraban en los uniformes de los muertos.

La campanilla que no sonó

Arderm Beaman en su libro *The Squadron* (*El escuadrón*) cuenta que cuando estaba en la trinchera, cerca del río Somme, los soldados estaban

tan convencidos de la existencia de este ejército de forajidos que incluso les tendieron una trampa para atraparlos. Dejaron algunas provisiones, incluida una botella de whisky, alejadas algunos metros de su trinchera, pero con una campanilla que sonaría cuando los desertores recogieran la comida.

La campanilla no sonó pero, según Beaman, al día siguiente junto a las provisiones intactas había una nota en la que los supuestos forajidos aseguraban que no podrían atraparlos. ■

Mata Hari, espía bella e ingenua

La bailarina y dama de compañía se hace agente doble de franceses y alemanes para ayudar a su amante herido

Desde pequeña Mata Hari se siente seducida por los uniformes. Y esta será su perdición.

Nace en Holanda, con el nombre de Margaretha Gertrudis Zelle, hija de un modesto vendedor de gorras. De niña quería ser maestra pero abandona la escuela harta de ser acosada por el director.

Margaretha conoce al que iba a ser su marido, John MacLeod, a través de un anuncio en un periódico: "Capitán de las Indias de permiso en Holanda busca esposa". Ella, sin dudarlo, responde al anuncio con su foto en el sobre.

Cuando se ven por primera vez, él lleva su brillante uniforme de gala.

- El oficial representa a mis ojos un ser superior, un hombre que vive en plena epopeya, pres-

to a correr toda clase de aventuras y a arrostrar todos los peligros.

Comen juntos y después pasean en un coche cerrado, con los cristales empañados. Al día siguiente le manda una carta firmada: "Tu futura esposa".

Queda embarazada y se aceleran los planes de boda. Seis meses después de casarse nace Norman. Marchan a vivir a Java donde da a luz a su hija Luisa.

Pero la pasión inicial da paso al desencuentro en el que él da rienda suelta a su autoritarismo y ella a su coquetería derrochadora.

El día que él le pega con un látigo ella le denuncia y cuando él se entera entra con un revólver en su habitación.

Ella huye dando gritos.

Tras la separación



Mata-Hari en el momento de su máximo esplendor como artista, unos años antes del inicio de la guerra.

se instala en París, posa para pintores y ejerce la prostitución, pero su idea es convertirse en bailarina y exhibir las danzas orientales que ha aprendido en Java.

Una danza con desnudo final

Con el nombre de Mata Hari, Ojo del día, debuta en los salones del Museo Guimet. Baila cubierta de velos de seda, un gran cinturón que la cubre hasta el pubis y el vientre desnudo, con dos pequeños redondeles metáli-

cos sobre los senos diminutos. Mueve los brazos y retuerce el cuerpo, baila hasta que, exhausta, se desata el cinturón y cae agotada y desnuda, poseída por un dios misterioso. Solo se cubre con un sujetador, dice que para tapar que su marido le arrancó un pezón. Pero la verdad es que quiere esconder que tiene poco pecho.

El espectáculo de la exótica mujer gusta y es un éxito, aparte de lo inusual que era en aquella época ver un desnudo en un escenario. Tras el triunfo se rodea de amantes ricos que le satisfacen todos los caprichos. Acude a citas discretas, a mil francos, una cifra desorbitante.

Es solicitada en Roma y Berlín, donde tiene como amante al hijo del Káiser. La visten los grandes modistos y, naturalmente, siempre anda escasa de dinero.

Pero tras unos años de triunfos en los escenarios, su carrera artística empieza a declinar en 1913. Dos años después, con algunos kilos de más, se retira. Entonces ya está totalmente aposentada como cortesana y seductora de alto nivel, más valorada por su exotismo que por su belleza.



Con su marido, John MacLeod, poco antes de marchar a vivir a Java.

Cuando llega la guerra ella sigue viajando sin problemas con su pasaporte de Holanda, país neutral, mezclando las actuaciones y las promiscuas relaciones con altos personajes de ambos bandos. Sobre todo altos militares, dado su consabida pasión por los uniformados, pero también grandes empresarios, banqueros y políticos. Un mundo en el que circula el dinero que ella busca, pero también la información privilegiada que buscan los gobiernos enfrentados. Por este motivo su persona atrae la atención de varios servicios secretos.

Agente H21

Los franceses constatan, admirados y alarmados, que la antigua bailarina mantiene relaciones con “numerosos oficiales de todos los grados, de todas las armas, de todas las edades y de todas las nacionalidades”. Una mujer con unas relaciones íntimas tan variadas entre los mandos de los distintos ejércitos enfrentados levanta sospechas.

A finales de 1915, reside en Holanda con un antiguo amante, coronel del Ejército Alemán, añorando sus gloriosos años parisinos. Entonces Karl Cramer, un conocido que trabaja en el consulado alemán, le ofrece



Tras su ruptura matrimonial, Margaretha ejerce como prostituta en los altos ambientes parisinos.

dinero para ir a París a adquirir algunos conocimientos sobre inteligencia. Posiblemente por las enormes ganas de regresar a la capital francesa, su auténtico hogar, para que los alemanes le devuelvan vestidos y pertenencias que le han requisado al principio de la guerra, por ingenuidad y, sobre todo, por dinero ella acepta la propuesta.

El servicio de inteligencia alemán le asigna un nombre: Agente H21. La H corresponde a la inicial de su coordinador, Hoffmann.

Una vez instalada en París, pasa su



Margaretha baila cubierta de velos que va perdiendo mientras mueve los brazos y se contorsiona.

primera información a los alemanes. Una breve referencia a una posible ofensiva francesa la próxima primavera, un rumor que corre por París.

La espía se enamora

Después Cramer contacta de nuevo con ella para que avive los contactos con sus anteriores amantes de alto nivel para sacarles información. En Frankfurt la prepara Elsbeth Schragmüller, la que después será la famosa espía Fräulein Doktor.

En París se dedica de nuevo a la prostitución. Pero comete un grave error: se enamora. De un militar, por



Su danza de inspiración javaiana, con desnudo final, asombra y causa revuelo en la sociedad parisina de principios del siglo XX.

descontado. Un capitán de aviación ruso, Wladimir (Vadim) Masloff, incorporado a la aviación francesa, que ha cobrado 5.000 francos de atrasos y está decidido a pateárselos. Se instalan en una *suite* del Gran Hotel y pasan juntos tres días cenando en el Maxim's y comprando todo lo que le apetece. Hasta que el dinero se acaba y él debe pedir prestado para regresar. Vadim tiene 23 años, ella 40, pero la mujer está plenamente seducida.

Se convierte en doble agente

Poco después Vadim es herido en un ojo y ella pide un visado para ir a visitarlo al hospital de Vittel, cerca del frente. Los servicios franceses de contrainteligencia la contactan a través del capitán Georges Ladoux.

- Usted debe ser muy cara -le pregunta el oficial.

- Absolutamente -responde ella.

- ¿Cuál cree que es su valor?

- Todo o nada -concluye ella.

Deseosa de abandonar la prostitución para no tener que engañar a su enamorado, acepta la oferta. Se acaba de convertir en una doble agente.

Ahora sus objetivos son seducir al gobernador militar de la Bélgica ocupada y al hijo del Káiser, con quien ya ha mantenido relaciones.

- He perdido cualquier noción del peligro -afirma.

En Madrid se acuesta con el agregado militar de la embajada alemana, Arnold Kalle, que le cuenta que un

El juicio y la ejecución

Ante el pelotón lanza un beso a su abogado

Después de no darles ninguna información de interés, Mata Hari, ha traicionado a los alemanes convirtiéndose en agente a favor de París. Un cambio de posición sincero, aunque solo sea por sus intereses amorosos. Sin embargo, un tribunal francés la juzga con el máximo rigor sin tener ninguna prueba de que las informaciones que la ingenua espía ha pasado a los alemanes hayan causado ningún perjuicio grave a Francia.

Completamente abandonada por sus amantes ricos y poderosos, Mata Hari se enfrenta a un juicio irregular en el que ella, además, reconoce sus contactos con los alemanes, pensando que así conseguirá clemencia. El fiscal la compara con Mesalina, la ninfómana y conspiradora esposa del emperador Claudio. Ella responde:

- Cortesana, sí; espía, no.

El tribunal considera que está probado que ha espiado a favor de Alemania y la condena a muerte.

Casi tres meses después del juicio es llevada para su ejecución al castillo de Vincennes. Va vestida con la máxima elegancia. Un vestido verde y un abrigo, sombrero y guantes nuevos. Consuela a las llorosas monjas que la acompañan. Rechaza que le tapen los ojos con una venda y antes de que el pelotón dispare lanza un beso a su abogado y ex amante.

Nadie reclama su cuerpo, que será entregado a la ciencia. Su cabeza es embalsamada y depositada en un instituto anatómico del cual desaparece misteriosamente.

Así cae en la trampa Mata Hari

Los franceses captan un mensaje alemán que dice que el Agente H21 recogerá dinero en un banco de París y Mata Hari va a recogerlo

La caída de Mata Hari se produce así:

1 La ex bailarina se acuesta en Madrid con Arnold Kalle, agregado militar de la embajada alemana, que para probarla le cuenta el bulo de que un submarino desembarcará a unos oficiales en Marruecos. Mata Hari transmite lo que ha oído a los franceses. Los alemanes comprueban que ella envía el mensaje a París y deciden acabar con Mata Hari.

2 Mandan un cable a Berlín, en un código que saben que los franceses han descodificado: "Agente H21 acaba de llegar tras enrolarse en el servicio francés. Pide instrucciones y dinero".

3 Los franceses oyen el mensaje. Berlín responde que dejan 5.000 dólares en el banco Comptoir National d'Escompte, en París. Georges Ledoux, de la contrainteligencia francesa, espera con impaciencia a ver qué pasa.

4 Mata Hari llega y recoge el dinero.

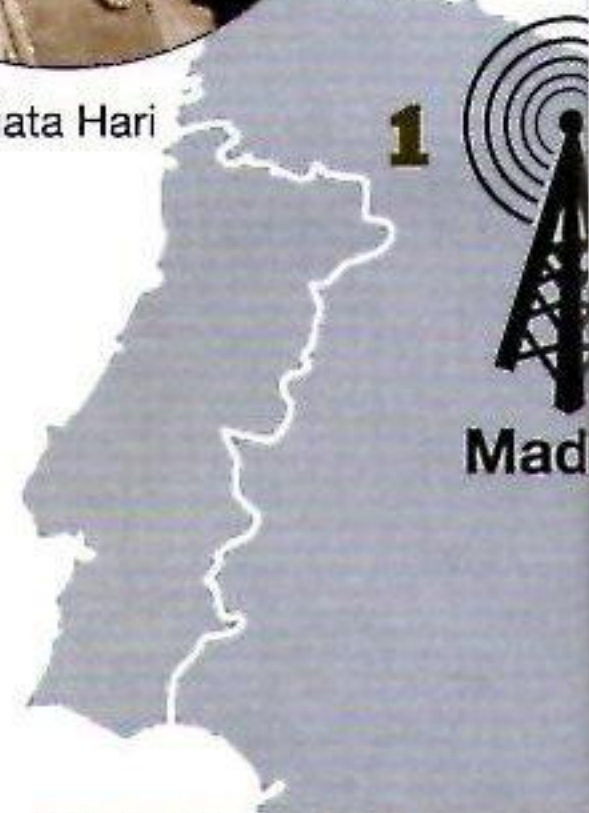
5 Es arrestada en la habitación 113 del Hotel Élysée Palace, en el número 103 de Les Champs-Élysées.



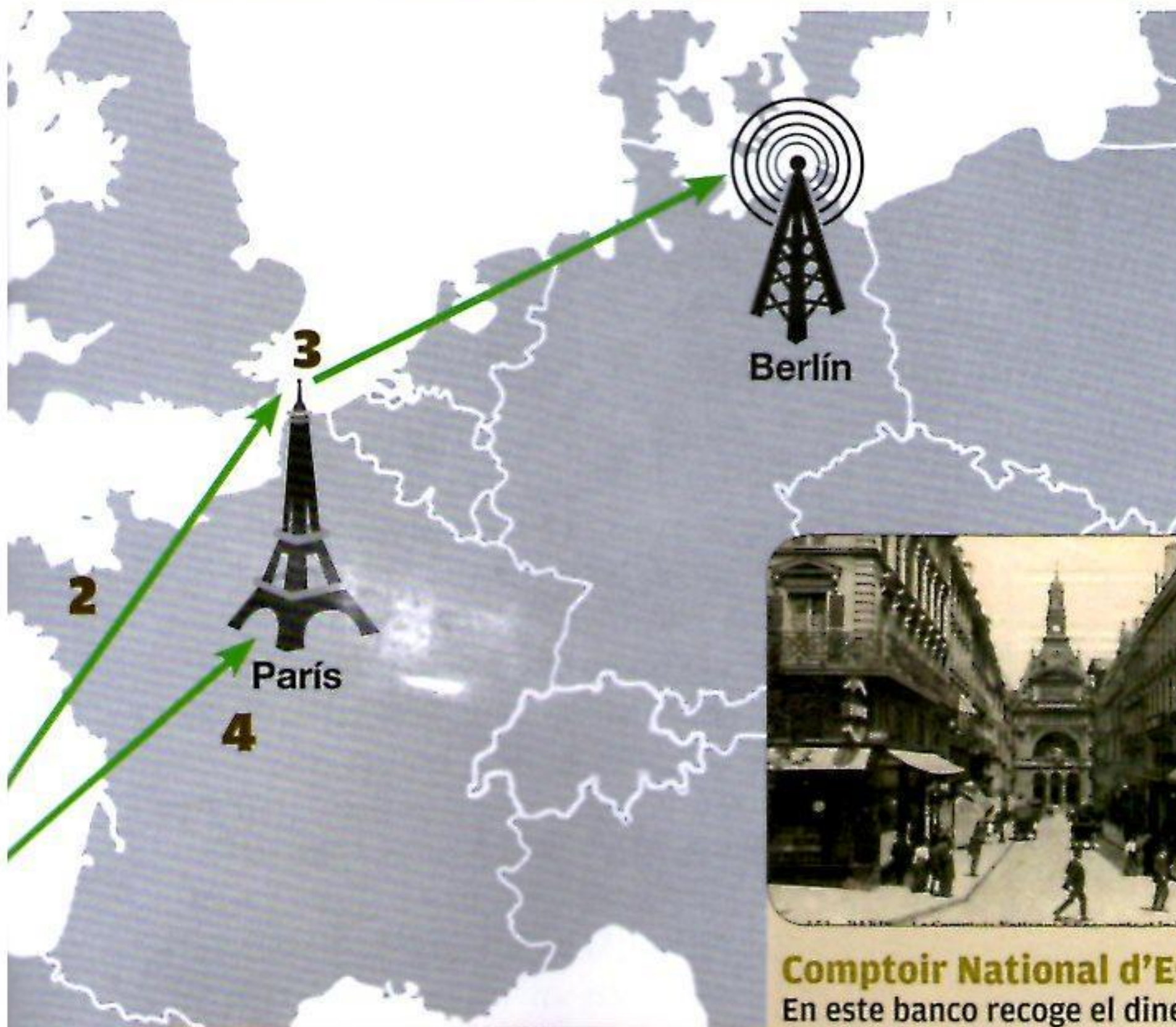
Georges Ledoux, capitán del espionaje francés



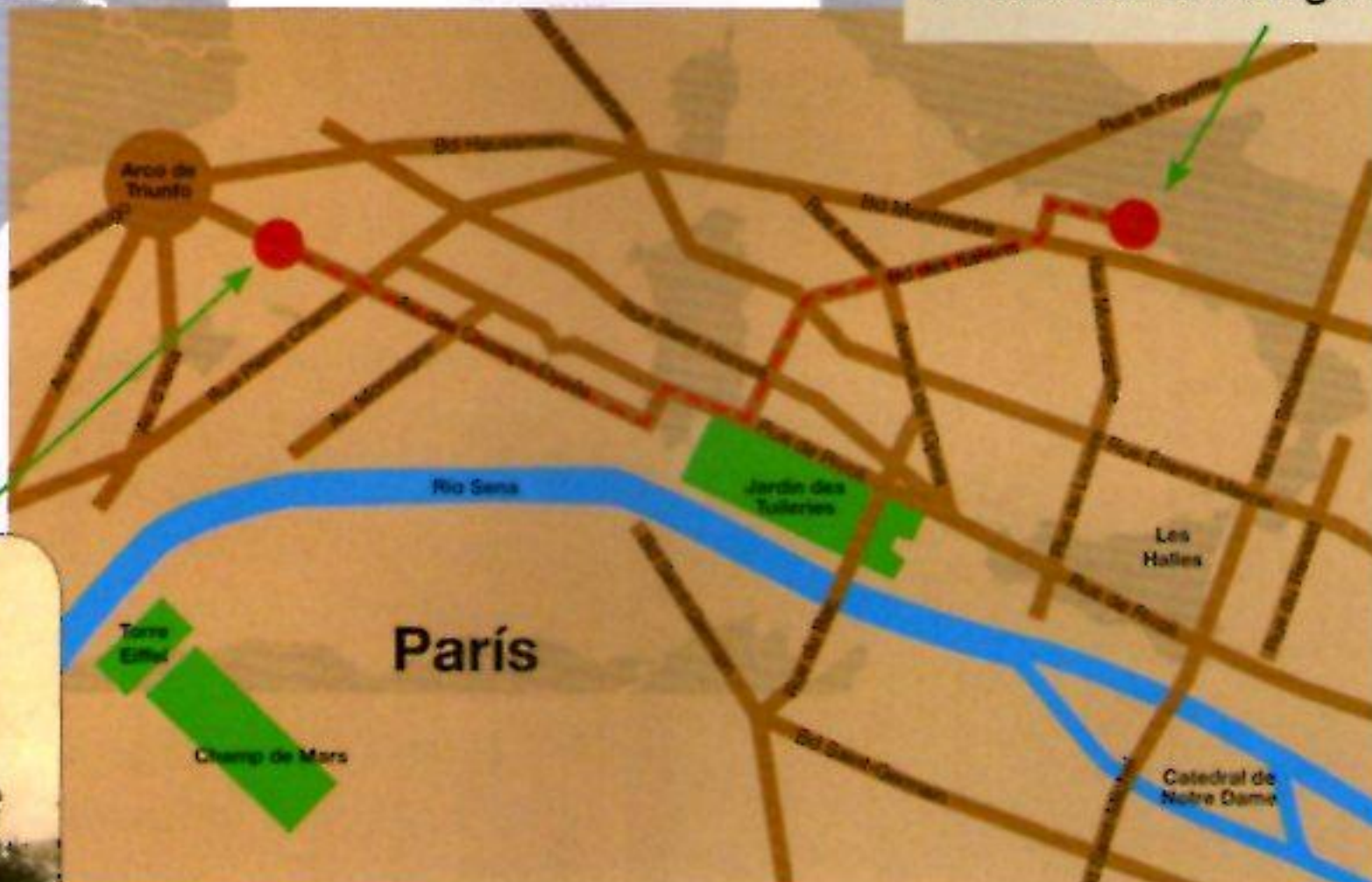
Mata Hari



Hotel Élysée Palace
Aquí es detenida



Comptoir National d'Escompte.
En este banco recoge el dinero, \$ 5.000



5

Situción 113



Viene de la página 25

submarino desembarcará a oficiales alemanes y turcos en el Marruecos francés. Ella transmite la información a los franceses, el único servicio que llega a prestarles. Pero no sabe que ha caído en la trampa. Lo que acaba de contar es un bulo inventado por los alemanes para comprobar si lo pasaba a los franceses. Ya está sentenciada por Berlín.

Los alemanes la entregan

Manda otras informaciones a París, esta vez por correo ordinario, que es fácilmente interceptado por los hombres de Cramer. Los servicios del Káiser deciden acabar con ella. Desde Madrid envían un mensaje a Berlín en un código que saben que ha sido descifrado por los franceses: "Agente H21 acaba de llegar tras enrolarse en el servicio francés. Pide instrucciones y dinero". De Berlín responden que le dejan 5.000 dólares

en un banco de París. Ladoux espera con impaciencia. Si Mata Hari regresa y va a cobrar quedará probado que es el Agente H21.

Poco después el capitán recibe un informe: Mata Hari ha llegado a París y ha ido al banco a recoger el dinero. Es arrestada en la habitación 113 del Hotel Élysée Palace. ■



Arriba, Mata Hari tras su detención. Abajo una foto que se creía era de su ejecución pero que posiblemente pertenece al rodaje de la primera película que se rodó sobre ella, en 1920.

La invasión de los espías

Los servicios de inteligencia se multiplicaron en todos los países durante la contienda

Mata Hari fue, sin duda, la más famosa de los espías de la Primera Guerra Mundial, por el hecho de ser una bailarina devoradora de hombres con un trágico final, pero no fue ni mucho menos el espía más importante.

Reilly, un modelo para James Bond

Aunque se atribuye a varios espías la inspiración de Ian Fleming para diseñar su famoso espía de ficción James Bond, todo el mundo coincide en que uno de sus principales modelos de inspiración fue Sidney Reilly, maestro de espías que trabajó como mínimo para cuatro países diferentes a principios del siglo XX y que pasó a la historia como el *As de los espías*.

Antes del inicio de la guerra estuvo trabajando para el Gobierno Británico en la investigación del tipo de armas que preparaban los alemanes.

Logró emplearse como soldador en una empresa de ingeniería en Essen, Alemania, de donde pasó al departamento antiincendios. Desde este puesto convenció a la empresa de la necesidad de instalar una señalización de salidas de emergencia y también localización de extinto-

res y bocas de agua para mangueras. Aprovechando esta instalación, Reilly acudía a la empresa antes que nadie y con la ayuda de ganzúas se colaba en los despachos hasta que consiguió localizar los planes para la construcción de armamento. Pero, sorpren-



El elegante Sidney Reilly pasa por ser uno de los espías reales que inspiraron a Ian Fleming la creación del personaje de James Bond.



Reilly preparó un intento de golpe de Estado que derrocar a Lenin y a los bolcheviques del Gobierno de Rusia.

dido por un compañero del cuerpo antiincendios, lo estranguló antes de emprender la huida.

Cuando se encontró en un lugar seguro, partió los planos en cuatro partes y las remitió por correo en envíos separados.

Intento de golpe en la URSS

Sin embargo, su misión más famosa estuvo relacionada con los intentos de la inteligencia británica para impedir el asentamiento de los bolcheviques en el gobierno de Rusia.

Pocos meses después de la llegada de Lenin al poder, Reilly y otros agentes de los servicios secretos británicos llegaron a la Unión Soviética

para contactar con contrarrevolucionarios, anteriormente ligados al Gobierno de Kerenski. Con ellos Reilly preparó un golpe de Estado que debía coincidir con el desembarco de fuerzas aliadas en Arcángel. La Operación Arcángel era un intento de recuperar material militar aliado que había sido transferido a los rusos antes de la revolución y que se quería evitar que cayera en manos alemanas.

La segunda finalidad era derrocar al gobierno revolucionario y colocar en su lugar a uno que reabriera el Frente Oriental y llevara de nuevo a Rusia a la guerra contra Alemania.

Sin embargo, cuando todo estaba a punto para llevar a cabo el golpe se produjeron unos hechos imprevistos. En primer lugar un cadete militar mató al jefe del Comité de Seguridad de Petrogrado. Poco después, una socialista revolucionaria, Fanni Kaplan, disparó dos tiros a Lenin.

Tras estos dos atentados los bolcheviques pusieron en marcha una gran operación represiva contra los opositores y enemigos de la revolución, lo que se ha dado en llamar el Terror Rojo. En esta gran operación fueron detenidos, entre otros muchos, los cómplices de Reilly. Él logró escapar.

Años después regresó a la URSS, al parecer engañado por los servicios de seguridad rusos que le habrían convencido de la posibilidad de un nuevo intento antirrevolucionario.

Pero nada más cruzar la frontera fue detenido. Durante el largo periodo de interrogatorios a que fue sometido estuvo analizando los sistemas de interrogatorio soviético en un diario que escribió en hojas de papel de fumar, que escondía en unas grietas del rebozado de yeso de su celda. Murió fusilado en un bosque cerca de Moscú.

‘El hombre que mató a Kitchener’

Fritz Joubert Duquesne era un antiguo bóer sudafricano, aventurero y periodista, que espía a favor de los alemanes por el rencor que sentía



La social-revolucionaria rusa Fanni Kaplan atentó contra Lenin, porque consideraba que había traicionado la revolución, y le hirió con dos disparos.

La historia humana

Alemania trató de meter a México en la guerra

A principios de 1917, el ministro de Asuntos Exteriores alemán, Arthur Zimmermann, envió un telegrama a su embajador en México, Heinrich von Eckardt, en el que le ordenaba que propusiera al presidente de México, Venustiano Carranza, que su país entrara en la guerra junto a los Imperios Centrales y atacara a Estados Unidos a cambio de recuperar sus antiguos territorios de Texas, Nuevo México y Arizona, en poder de los estadounidenses.

Alemania no podía enviar el mensaje por sus propios medios porque los británicos habían cortado sus cables en el Atlántico. En esta situación, EEUU permitía a los alemanes un uso limitado de sus cables con la intención de mantener una buena relación con ellos que

En este trozo de la transcripción del Telegrama Zimmermann se ve como cada cifra corresponde a una palabra o a parte de ella.

4458	gemeinsam
17149	Friedensschluss.
14471	⊙
6706	reichlich
15550	finanziell
12224	unterstützung
6929	und
14991	einverständnis
7382	unsereits.
158(5)7	2a/3
67893	Mexico.
14218	in
36477	Texas
5870	⊙
17553	neu
67893	Mexico.
5870	⊙
5454	AR
16102	IZ
15217	ON
22801	A



El cuerpo de Sidney Reilly, después de ser capturado y fusilado por los servicios de inteligencia soviéticos.

contra los británicos por los malos tratos que habían infligido a su familia y a su país durante la Guerra de los Bóers.

Instalado en Río de Janeiro como investigador del caucho, Duquesne se especializó en colocar en barcos ingleses cajas con muestras de mine-

rales, dentro de las cuales había dispuesto bombas que estallarían cuando el barco se encontrara en alta mar. Se cree que con este sistema llegó a hundir 22 barcos.

El hundimiento del 'Hampshire'

Pero el más famoso de los hundimientos que se han atribuido a Duquesne fue el del navío *Hampshire*, a bordo del cual viajaba el ministro de la Guerra de Gran Bretaña, Horatio Kitchener. Según relató años más tarde al escritor Clement Wood, que redactaba su biografía, el espía subió al mismo barco en el que Kitchener viajaba a Rusia en misión

La historia humana

le permitiera mediar en caso de que se llegara a la negociación de la paz.

El presidente mexicano, Venustiano Carranza, encargó a uno de sus generales un estudio detallado de la propuesta. La conclusión del análisis fue que la superioridad militar de EEUU era muy grande, que México tendría pocas posibilidades de armarse en un mercado americano que no fueran los propios EEUU y que el apoyo que ofrecían los alemanes era difícil que pudiera llegarles dado el control naval del Atlántico por la Royal Navy. La propuesta fue descartada.

Por otra parte, el envío del telegrama había sido captado por los especialistas británicos en descodificación, la denominada Habitación 40, que contaba con dos poderosas herramientas: dos



Zimmermann, ministro alemán de Exteriores, ofreció a México recuperar Texas, Nuevo México y Arizona a cambio de entrar en la guerra y atacar a Estados Unidos. Foto: PD.

diplomática bajo la identidad del duque ruso Boris Zakrevsky. Una vez a bordo hizo señas a un submarino alemán para que localizara el *Hampshire* y después se lanzó al agua con un bote salvavidas. Poco más tarde el submarino hundió el barco de Kitchener y recogió a Duquesne. La versión oficial del hundimiento es que el barco chocó contra una mina alemana.

Fräulein Doktor

Fräulein Doktor (Señorita Doctora) fue una de las primeras mujeres de Alemania en lograr un título universitario. Más tarde se incorpo-



Fritz Duquesne espió para los alemanes porque los ingleses habían maltratado a su familia durante la Guerra de los Boers. Especialista en colocar bombas en barcos, logró hundir 22.

códigos que habían conseguido de los alemanes sin que ellos lo supieran. Uno era el código diplomático 13040, del que habían logrado una copia en Mesopotamia, formado por 25.000 palabras y 75.000 números de 5 o 6 cifras. El otro era el código naval 0075, conseguido en el naufragio del crucero *Magdeburg*.

Con estos elementos los británicos lograron descodificar el telegrama. Pero a la hora de rentabilizar su hallazgo se les presentaba un problema. Cuando lo dieran a conocer, los alemanes descubrirían que los británicos tenían sus códigos y, por tanto, los cambiarían y los británicos dejarían de poder acceder a documentos secretos del enemigo. Por otra parte, Estados Unidos sabría que los británicos controlaban los mensajes entre

su embajada en Berlín y Washington.

La solución fue fácil. Un agente británico en México, *Mr. H.*, sobornó a un empleado de la compañía mexicana de telégrafos para que le diera una copia del mensaje. Ahora ya podían dar una explicación de cómo habían conseguido el telegrama. Pero aún les faltaba poder explicar cómo lo habían descifrado.

Los británicos optaron por explicar que sus agentes habían robado el telegrama ya descifrado en la embajada de Alemania en México. Con esta explicación los alemanes no podían pensar que el enemigo estaba en posesión de sus códigos. Sin embargo, esta excusa no valía para dar credibilidad al texto ante los estadounidenses, que exigirían verificar con sus propios técnicos el descodificado



El ministro británico de la Guerra, Horatio Kitchener, descendiendo del 'Hampshire'. Perdió la vida en el hundimiento del barco, que se atribuyó el espía Duquesne.

ró a la inteligencia alemana y llegó a dirigir el espionaje del ejército de su país en Francia. Los servicios secre-

tos aliados pensaban que se trataba de una titulada en Medicina, pero en realidad estaba licenciada en Ciencias

La historia humana

del mensaje. Los británicos se vieron obligados a dar a los estadounidenses, reservadamente, una copia del código 13040 para que ellos mismos comprobaran el contenido del telegrama.

Zimmermann reconoce el telegrama

Cuando el tema llegó a la opinión pública el Ministerio de Asuntos Exteriores alemán, dando por descartado que los británicos pudieran tener sus códigos, organizó una investigación en su embajada en México para encontrar al autor de la filtración.

Preguntado por los periodistas, Zimmermann se vio obligado a reconocer

la autenticidad del telegrama, aunque insistió en destacar que la oferta a México para que atacara a Estados Unidos solo se contemplaba en el caso de que los estadounidenses se incorporaran a la guerra en Europa.

El telegrama contribuyó en gran medida a aumentar el sentimiento antialemán en Estados Unidos, que ya existía pero era muy moderado. Este hecho, junto con el inicio por parte de Alemania de la guerra submarina sin restricciones, que causaba numerosas muertes de estadounidenses, fue decisivo para que los Estados Unidos decidieran entrar en la guerra al lado de los aliados. ■

Políticas. Su nombre real era Elsbeth Schragmüller.

Tras la invasión alemana de Bélgica se instaló en Bruselas donde trabajó interceptando cartas en busca de información. Más tarde, instalada en Francia, su actuación fue conocida por los aliados por los relatos de sus interrogatorios que reportaban los agentes capturados. De ella nació la idea de contratar a desertores como informadores, iniciativa que aportó valiosos resultados a los alemanes.

Fräulein Doktor nunca fue capturada. Su nombre auténtico solo se conoció tras la Segunda Guerra Mundial, cuando ya había muerto, gracias a documentos capturados por los aliados a los servicios secretos alemanes.

El homosexual chantajeado

Alfred Redl, un oficial del Ejército Austro-Húngaro, aceptó espiar para los rusos al parecer tras ser chantajeado con la amenaza de dar a conocer sus relaciones homosexuales.

Redl pasó un enorme volumen de información a Rusia sobre proyectos austriacos de movilización y planes de ataque, entre ellos el que luego se usaría para invadir Serbia. Al mismo tiempo suministró a Austria-Hungría información falsa sobre la fuerza y capacidad del Ejército Ruso. También descubrió la identidad de agentes de su país que espiaban para los rusos y, al revés, delató a ciudadanos rusos que estaban en contacto



Alfred Redl fue un espía austriaco que pasó muchos planes de ataque de su país a los rusos.

con los servicios secretos austriacos.

Redl fue trasladado a Praga pero los rusos siguieron mandando su retribución a Viena. A la oficina de correos de la capital austriaca llegó un voluminoso sobre a nombre de Nikon Nizetas que tardaban en recoger. El paquete despertó sospechas y el servicio secreto lo abrió y halló en su interior 6.000 coronas y direcciones de conocidos espías rusos en Austria.

Se montó un servicio de vigilancia para detener a quien fuera a buscar el sobre. Pero Redl lo recogió cuando los vigilantes no estaban. Entonces se organizó una operación de búsqueda que logró encontrar en un taxi una funda de cortaplumas. El pasajero que lo había perdido se había apeado en el Hotel Klomser. Cuando se investigó qué cliente del hotel había olvidado una funda de cortaplumas en un taxi los agentes se encontraron con su antiguo jefe, Alfred Redl. ■

La guerrilla de Faisal y Lawrence de Arabia

La Revuelta Árabe contra los turcos tuvo el apoyo de Gran Bretaña que al final la traicionó

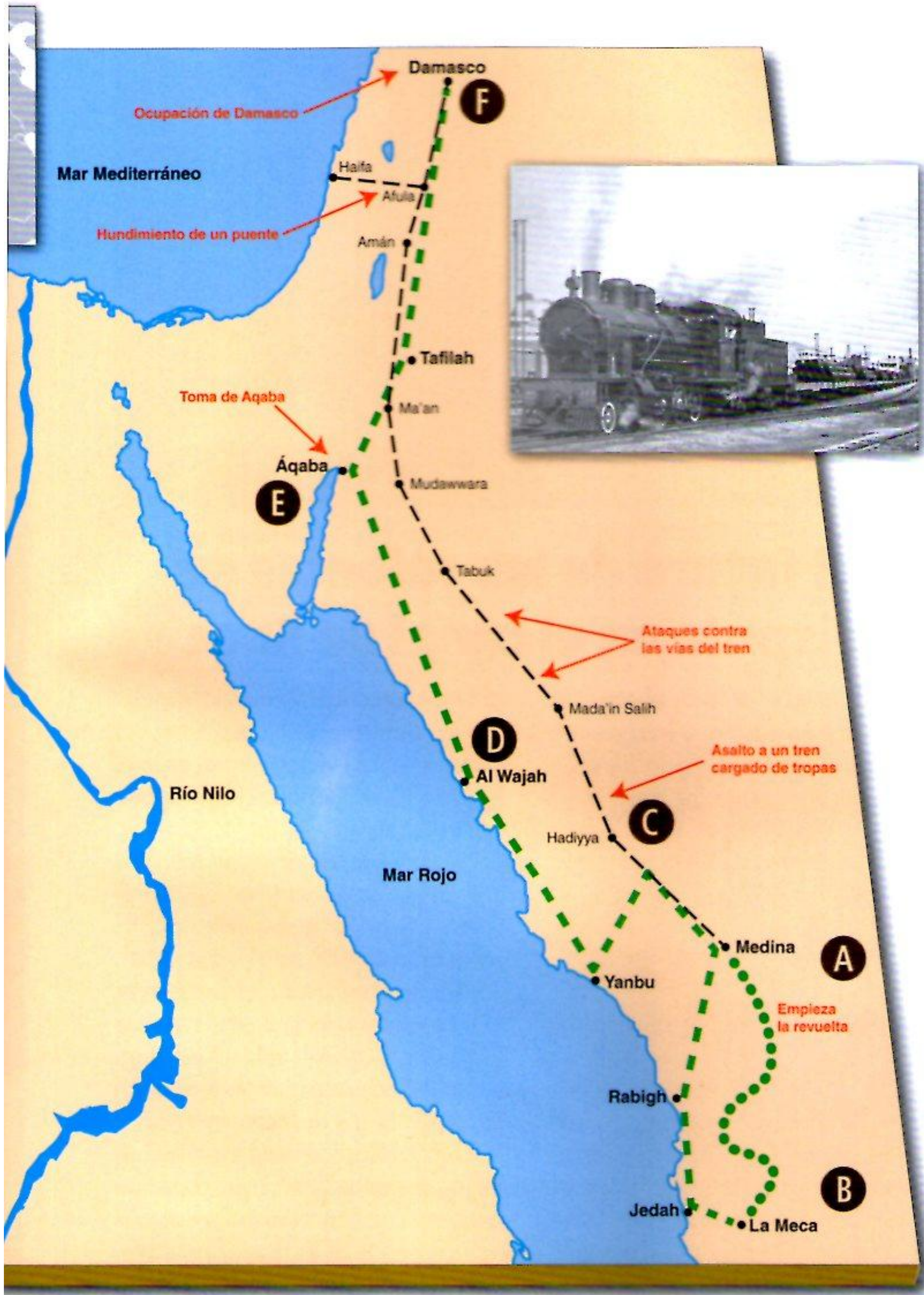
La Revuelta Árabe contra el dominio de los turcos empezó en 1916 con un levantamiento popular fallido en Damasco, al norte, y guerra de guerrillas al sur **A**. Los hombres de Faisal atacaron sin éxito la estación de tren de Medina, defendida por los turcos al mando de Fakhri Pasha. Después, con el asesoramiento de Lawrence de Arabia y otros británicos, consiguieron ocupar La Meca **B** y continuaron la guerrilla con numerosos ataques a la línea férrea de Hiyaz en la que llegaron a capturar un tren cargado de tropas **C**. Con el apoyo de la Royal Navy desde el mar Rojo, lograron conquistar el estratégico puerto de Al Wajah **D**. El siguiente paso importante fue la conquista de Aqaba **E**. Desde esta población Lawrence viajó a caballo hasta El Cairo para informar de la victoria y entonces se enteró de que los británicos y los franceses no pensaban cumplir su promesa de crear un estado árabe tras la guerra. Regresó con Faisal y le conminó a lograr nuevas conquistas para obtener una posición de fuerza. El siguiente paso fue la conquista de Damasco **F**. Sin embargo los aliados no concedieron a los árabes la independencia que les habían prometido.



Faisal



Laurence de Arabia





La guerra en Oriente Medio giró alrededor del canal de Suez, que los británicos necesitaban para asegurar el acceso a sus colonias y los turcos para conseguir el dominio de la región.

El futuro de las colonias se disputa en el canal de Suez

Una de las preocupaciones de Gran Bretaña era no solo mantener su imperio colonial, sino también conservar y proteger las líneas marítimas de contacto con sus colonias. Para que esta estrategia funcionara era básico mantener el dominio del Canal de Suez, vía rápida para acceder a Persia, la India y Australia.

Egipto, protectorado británico

La situación de Suez era delicada porque Egipto era una provincia otomana. Además, el virrey egipcio, Abbas II, era un ferviente partidario de los turcos. Los británicos resolvieron esta situación, cuando Turquía entró en la guerra al lado del Káiser, proclamando Egipto como un sultanato

independiente en forma de protectorado británico. Colocaron como sultán a un tío del virrey depuesto, Hussein Kamel, al que consideraban más manejable.

Después de estas maniobras los británicos fijaron su línea de defensa en el Canal de Suez, delegando la protección del enclave a tropas indias, porque desconfiaban de los egipcios, más proclives a inclinarse a favor de los turcos. Con esta operación, Gran Bretaña dejó temporalmente el Sinaí en manos de los otomanos.

Para debilitar al Imperio Británico, Alemania anhelaba provocar un levantamiento en el corazón de sus colonias, en la India. La idea era azuzar a los musulmanes para que prota-

gonizaran un levantamiento religioso que pusiera en peligro el dominio de la colonia.

En Oriente Medio el propósito alemán era similar, aunque en esta ocasión contaba con la valiosa cooperación de sus aliados otomanos.

En febrero de 1915 los turcos atacaron el Canal de Suez con la esperanza de provocar un alzamiento de los egipcios contra los británicos.

Fracasa el ataque turco a Suez

Pero las dos compañías que lograron atravesar el canal no consiguieron consolidar sus posiciones y fueron expulsadas con facilidad. Al mismo tiempo no se produjo ninguna clase de respuesta al interés otomano de provocar un alzamiento entre los egipcios.

Tras este susto, el Almirantazgo reforzó sus posiciones en la zona con una guarnición de 150.000 hombres.

Después se produjo el fracaso del desembarco aliado en Gallípoli, en un intento de penetrar por los Dardanelos hasta lograr la conquista de Constantinopla.

Las conclusiones que sacaron los británicos de esta derrota fue que era preciso aumentar su presión sobre los turcos

para impedir que el envalentonamiento por su victoria en Gallípoli les llevara a un intento más serio de hacerse con el Canal de Suez.

Estuvieron un año mejorando las infraestructuras, a base de crear una red de pozos de agua potable y de trazar nuevas líneas ferroviarias y de comunicaciones.

El secretario de Guerra, Horatio Kitchener, puso al frente del dispositivo militar al general Archibald Murray, un oficial rodado en las operaciones coloniales británicas.

Las hostilidades empezaron con una nueva campaña de los turcos, que quisieron aprovechar la moral que les había dado la victoria de Gallípoli para asestar otro golpe espectacular a los aliados tomando Suez. Pero, ini-



Tanto los turcos como los británicos intentaron atraerse a la población árabe. En este punto los turcos tuvieron el inconveniente de que sus gobernantes optaron por la secularización de la vida política.



Los dirigentes turcos quisieron aprovechar su moral de victoria tras rechazar el desembarco aliado en Gallípoli para tomar el canal de Suez, pero no lo consiguieron. Foto: American Colony Photo Department.

cialmente, ninguna de las dos partes logró avances significativos.

Von Goltz contra Townshend

Más hacia el Este, en Mesopotamia (actual Irak), fuerzas británicas

se desplegaron para proteger Persia (actual Irán) de una posible invasión otomano-alemana. El principal objetivo de esta operación era la conquista de Bagdad.

Al mando del general Charles

Las armas

La tinta invisible

Los servicios de inteligencia se desarrollaron enormemente durante la Primera Guerra Mundial. Con ellos aumentó la demanda de todo tipo de dispositivos destinados a que los espías pudieran cumplir su función sin ser descubiertos.

La primera misión de un espía es lograr información que pueda interesar a su propio ejército: movimiento de tropas, días y horas de posibles ataques, transporte de tropas o material. Y cuando ha conseguido esa información, la debe

hacer llegar a sus contactos o jefes, lo más rápido y seguro posible.

Al estallar la guerra el sistema de comunicaciones todavía era muy primitivo, la radio estaba haciendo sus primeros balbuceos y los equipos eran aparatosos, necesitaban una antena muy grande y no eran fáciles de transportar, instalar y manejar. Las palomas mensajeras quedaban también descartadas por motivos similares. Por ello la única forma de mandar información era la utilización del servicio postal.

Así que debieron ingeniarse formas para que las cartas que contenían la información sensible no fueran

Townshend, un contingente de soldados británicos e indios ocupó Nasiriya, junto al Éufrates, y Amara, a orillas del Tigris. Después avanzó hacia Bagdad, instalándose en Kut, 170 kilómetros antes de llegar a la capital.

Las fuerzas turcas estaban al mando de Colmar von der Goltz, mariscal de campo prusiano de 72 años, que soñaba con entrar con sus tropas en Persia y después, por qué no, en la India.

Para hacer frente a Townshend, Goltz mandó al general turco Nurettin Bajá con 20.000 hombres para



Townshend y las tropas británicas no lograron entrar en Bagdad por la doble línea defensiva establecida por Goltz y sus hombres.

que estableciera una línea de defensa de Bagdad 30 kilómetros antes de llegar a la ciudad.

Townshend atacó y consiguió sobrepasar la primera línea de defensa, pero en la segunda se encalló hasta que se vio obligado a retirarse. Entonces se encerró en Kut.



El inocente limón es un componente imprescindible para la elaboración de tinta invisible.

descubiertas por los servicios de contraespionaje. Una de ellas fue el uso de reglas de codificación y decodificación que permitían camuflar el mensaje cifrado entre frases inocentes. El otro era la tinta invisible.

Pero el uso de la tinta invisible, que a primera vista parece tan fácil, no lo es tanto. La tinta debe tener unas características muy concretas. Una vez escrito el mensaje, no se debe notar la escritura en absoluto. Si al escribirlo el papel se arruga o sufre cualquier transformación, aunque sea leve, de color, o de olor, los servicios de contrainteligencia lo detectarán y los días



La Revuelta Árabe empezó como una respuesta al ataque de los turcos contra la ciudad de Medina.

ofrecieron al jefe de los turcos dos millones de libras esterlinas en oro, pero este rechazó el soborno. Al final no les quedó más remedio que entregarse.

Allá fue sitiado por los turcos, en un cerco que resistió todos los intentos de romperlo. Después de más de cuatro meses sitiados, los hombres de Townshend acabaron comiéndose a sus propios caballos y a todos los animales de la localidad. Por si fuera poco, el cólera se esparció entre sitiadores y sitiados. Goltz, el alemán que mandaba a los turcos, falleció por la epidemia igual que muchos de sus soldados.

Antes de pasar por la humillación de una rendición, los británicos

Todos llaman a la revuelta

Ante la imposibilidad de cualquiera de las partes de imponerse a la otra, los dos bandos trataron de provocar una rebelión árabe contra su rival. Los turcos estuvieron a punto de lograrlo, pero la ideología de los Jóvenes Turcos que mandaban en su país e imponían la secularización del Estado fue un obstáculo insalvable.

Los británicos, por su parte, intentaron negociar un alzamiento contra los turcos. Abdullah ibn Hussein, hijo

Las armas

del espía estarán contados.

Por ello se usaron y se investigaron muchos líquidos y formas de revelar los mensajes. La más curiosa de ellas fue el uso de semen fresco. Se especificó que debía ser fresco para que no dejara el papel impregnado de olor. El descubridor fue el MI6, el servicio de inteligencia británico. Aunque no está claro que los espías británicos en suelo alemán lo utilizaran.

Para comprender la importancia de la tinta invisible durante la Primera Guerra Mundial basta mencionar que la totalidad de los 11 espías que el servicio de contrainteligencia británico descubrió,

... mules and ho
ting is very dur
H. Skinner
... away and u
... the horse wa
... llers. Skinner is
... matist sounda
... ould be hard to

T.E. Lawrence, que llevaba años estudiando las obras de los cruzados en la zona, despertó el interés de los servicios secretos británicos, que lo reclutaron.

del emir de La Meca y de una familia de descendientes de Mahoma, aceptó sumarse a los aliados a cambio de que tras la guerra se reconociera la independencia de un estado árabe dirigido por su familia.

Hussein no acababa de confiar en la palabra de los británicos, que al mismo tiempo pactaban con los franceses el reparto del territorio entre ellos. Pero entonces los turcos atacaron Medina y Hussein y su hijo Faisal se alzaron contra los otomanos y empezaron la Revuelta Árabe.

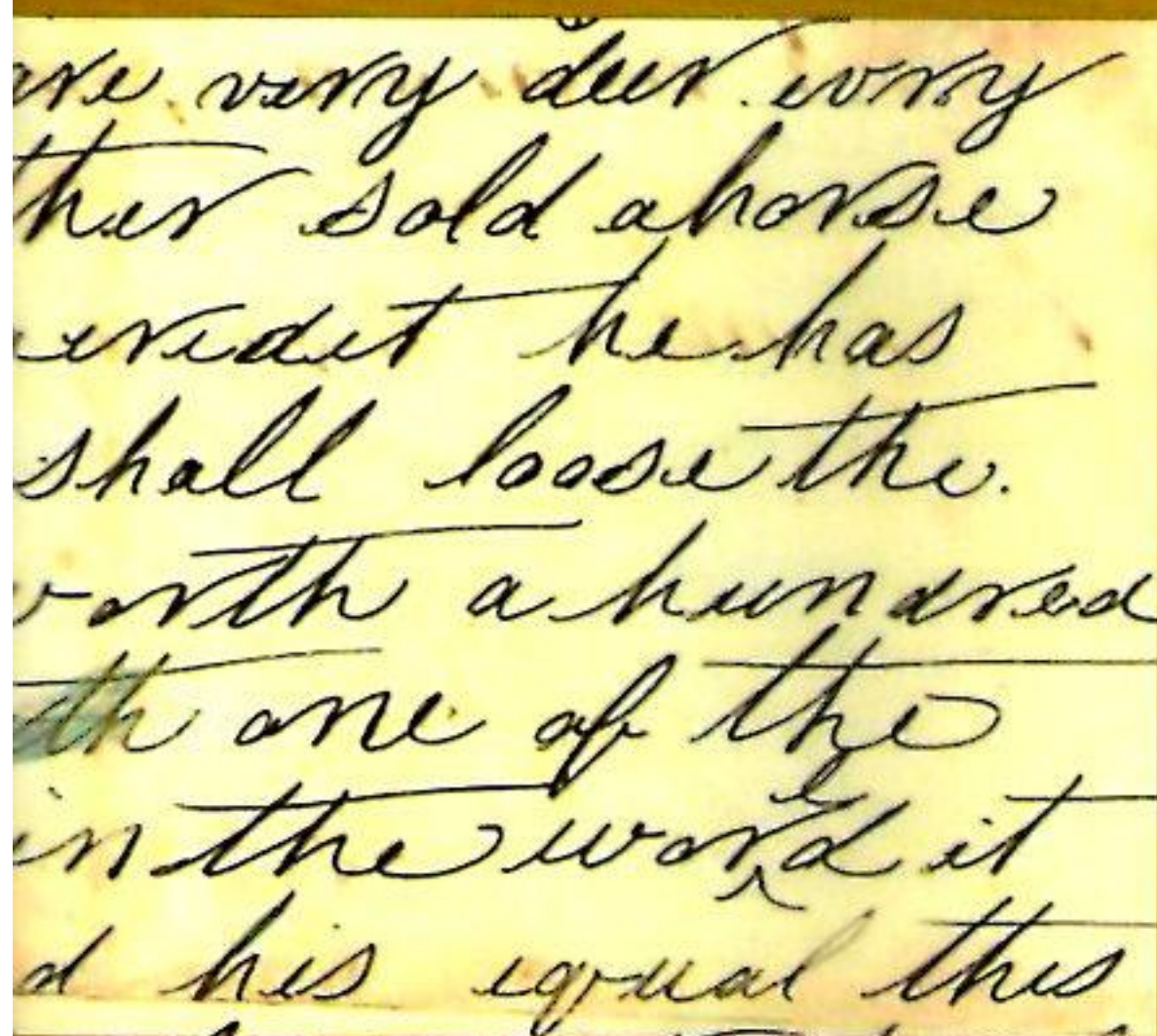
Lawrence de Arabia

En la zona había un joven galés, apasionado por el estudio de las Cruzadas, que llevaba cuatro años trabajando en excavaciones arqueológicas entre Turquía y Siria y conocía la len-



gua y las costumbres de la población. Se llamaba T.E. Lawrence.

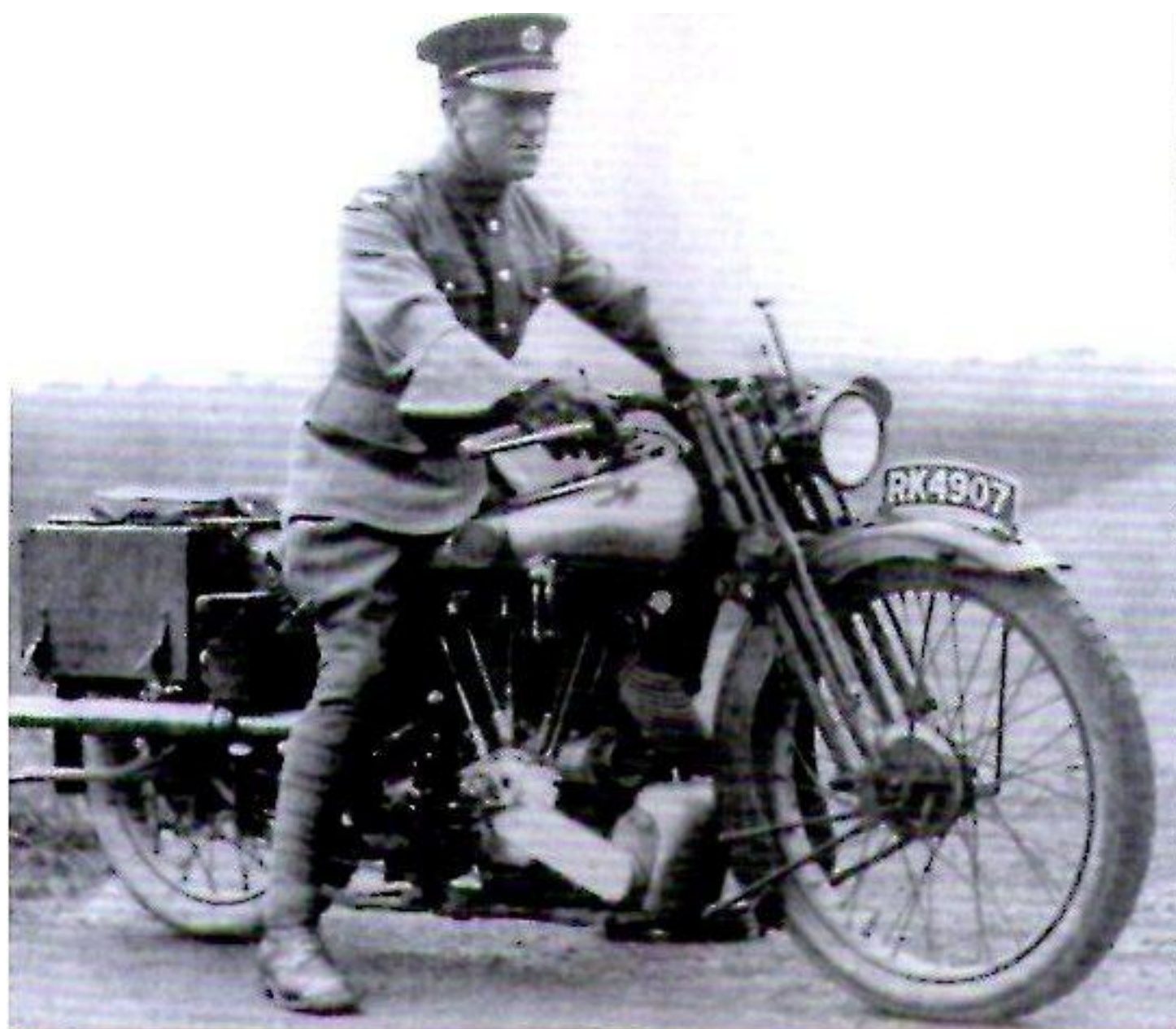
Sus conocimientos llamaron la atención del servicio secreto británico, que lo reclutó. Entró a formar parte de una supuesta expedición arqueológica para estudiar el éxodo judío de Egipto y que, en realidad, pretendía obtener información sobre la situación del Ejército Turco en la región.



Las cartas que contenían mensajes secretos debían escribirse a mano y era imprescindible que no se apreciara ningún rastro de la tinta invisible.

detuvo y acabó fusilando, habían utilizado tinta invisible para mandar la información conseguida a sus superiores. En total el servicio de inteligencia británico arrestó durante la guerra a 65 espías de los 120 que como mínimo operaron en su territorio durante esa época.

Lo más curioso es que no los descubrían a través de la tinta invisible, que era realmente eficaz y solo se podía detectar con un análisis muy a fondo de las cartas. Muchas veces los destapaban porque el servicio de contrainteligencia británico tenía identificadas las direcciones de destino de las cartas, en países neutrales, como pertenecientes a los servicios de espionaje alemán. ■



Lawrence de Arabia, en su famosa moto Brough Superior SS100 con la cual sufrió un accidente en Dorset, sur de Inglaterra, que le costó la vida.

como Sykes-Picot, que rompía la promesa de crear un estado árabe.

Su gran decepción

Decepcionado, Lawrence empujó a Faisal a lograr más conquistas para que no les pudieran negar la independencia de los territorios en su poder. Siguiendo su propuesta, los guerreros árabes consiguieron apoderarse de Damasco justo antes

Tras el inicio de la guerra, Lawrence ingresó en el ejército y fue destinado a El Cairo como intérprete y reclutador de agentes secretos.

Cuando los británicos iniciaron sus negociaciones con Hussein mandaron a Lawrence como conocedor de la lengua y costumbres locales. La conclusión del galés fue que Faisal, uno de los hijos de Hussein, tenía fuste para ser el líder de la revuelta.

Asesorado y acompañado por Lawrence, Faisal llevó a cabo una guerra de guerrillas contra los turcos, atacando el ferrocarril de Hiyaz, que une Medina con Damasco, y conquistando el puerto de Al Wajah, en el mar Rojo, y la ciudad de Aqaba.

Tras atravesar el Sinaí a caballo hasta El Cairo para comunicar la victoria, Lawrence se enteró del pacto secreto de Gran Bretaña y Francia, conocido

antes del fin de la guerra. Pero ni Gran Bretaña ni Francia dieron su brazo a torcer.

Lawrence peleó desde Inglaterra para que no se aplicara el tratado. Convenció a Faisal de que fuera a la Conferencia de Paz de París, al fin de la guerra. Pero cuando llegó, Francia vetó su participación en la cumbre.

Después Lawrence escribió libros explicando su experiencia y, huyendo de la fama, se alistó con nombre falso en la fuerza aérea y, tras ser descubierto, se hizo soldado de tanques.

En mayo de 1935, cuando volvía en su moto Brough de poner un telegrama, al esquivar a dos niños que iban en bicicleta salió despedido y en la caída sufrió un fuerte golpe en la cabeza. A consecuencia del accidente falleció seis días más tarde. ■

Las películas

Greta Garbo, la mejor intérprete de Mata Hari

Mata Hari

Dir. George Fitzmaurice.

Con Greta Garbo y Ramon Novarro.

(Estados Unidos, 1931)

El guión está centrado en las vicisitudes de Mata Hari moviéndose entre su vida artística y los tejemanejes de sus tareas como espía. Pero todo cambia cuando conoce a un joven aviador ruso que le ofrece su apasionado amor de manera desinteresada.

La interpretación por Greta Garbo del papel de la espía ha sido considerada por la crítica, de manera prácticamente unánime, como la mejor intérprete de Mata Hari, por su habilidad para reflejar su personalidad, y como uno de los mejores papeles de su carrera cinematográfica.

La aceptación de la película por parte del público fue muy positiva prácticamente en todos los países.

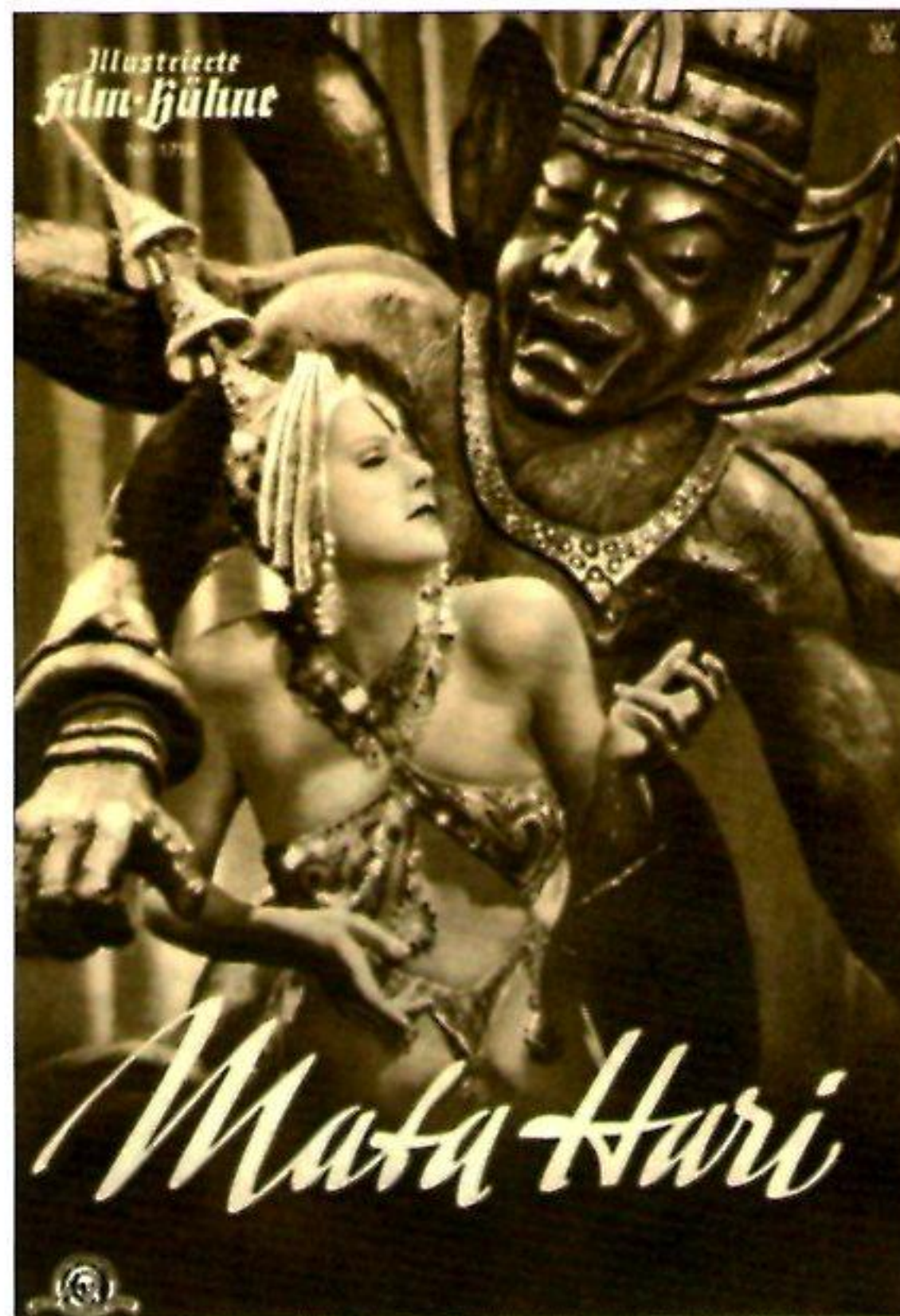
Más tarde el film sufrió los rigores de la censura que suprimió la escena cumbre de la seducción de la bailarina espía por el apuesto aviador.

Las otras Mata Hari

Otras actrices que han representado a la famosa espía han sido:

Magda Sonja (1927). Protagonizó un film mudo con el mismo título.

Marlene Dietrich (1931). Al saber que Garbo interpretaba a la espía



con Metro-Goldwyn-Mayer, Paramount montó una alternativa con Dietrich dando vida a otra espía con distinto nombre pero con una historia similar en *Dishonored* (*Fatalidad*).

Jeanne Moreau (1964). La actriz francesa estuvo acompañada por Jean-Louis Trintignant en *Mata Hari, agente secreto H21*.

Sylvia Kristel (1985). La protagonista de *Emmanuelle* también encarnó a la espía bailarina.

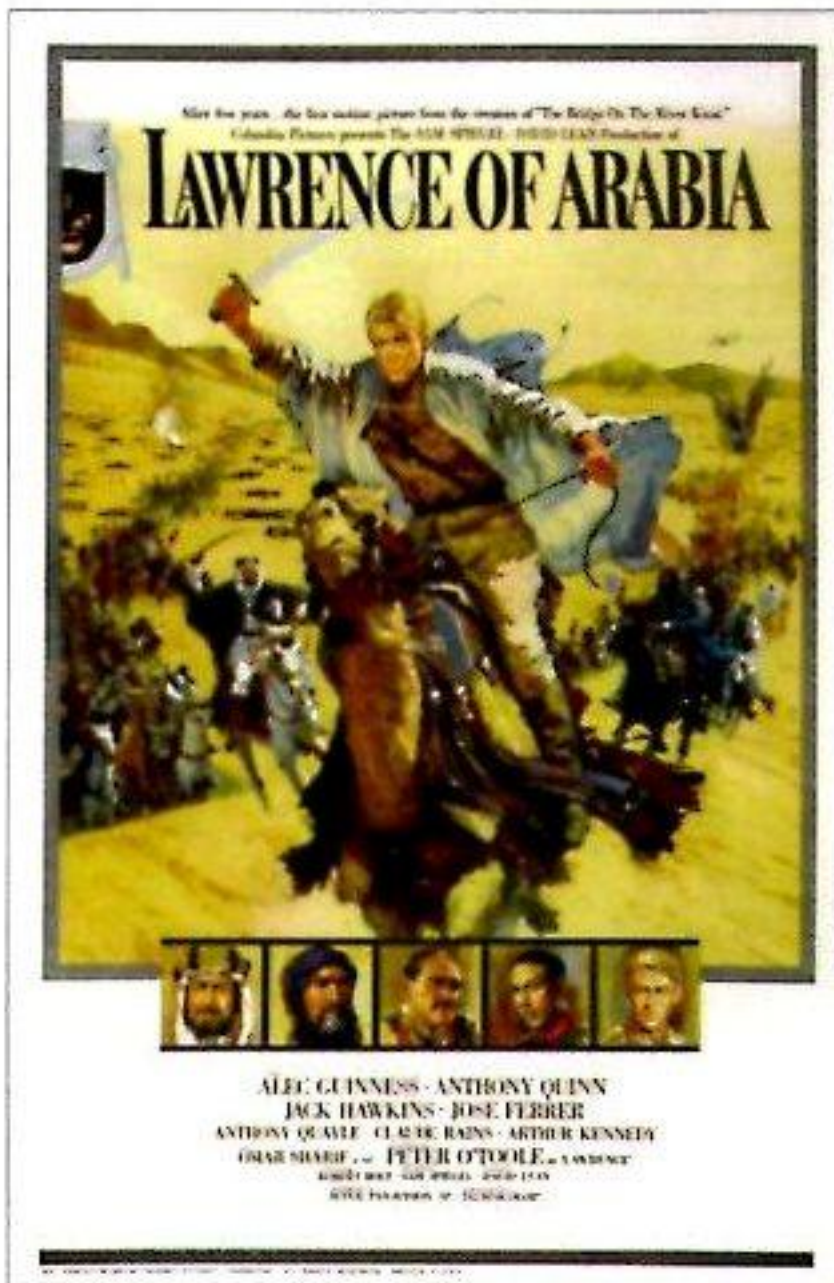
Las películas

Un film que da vida al mito de Lawrence de Arabia

Lawrence de Arabia

Dir. David Lean

Con Peter O'Toole, Omar Sharif, Alec Guinness, Jack Hawkins y Anthony Quinn.
(Reino Unido, 1962)



La película empieza con el accidente que sufre

T.E. Lawrence (Peter O'Toole) conduciendo su famosa moto Brough. Durante el funeral un periodista se interesa en la vida del fallecido y a partir de aquí empiezan a explicarse las aventuras del famoso militar. Lawrence es presentado en la película como un oficial del Ejército Británico complicado y misterioso que es enviado por sus superiores a promover un levantamiento de los árabes en contra de Turquía.

Pero la situación resulta muy complicada no solo por los enfrentamientos con los turcos. Lawrence encuentra más comprensión entre los nativos, que lo tienen idealizado porque se ha integrado totalmente con ellos, que no entre sus superiores, que creen que ha perdido el sentido de la realidad y se encuentra obnubilado por su admiración por el mundo árabe, sus costumbres y el marco del desierto en el que viven los indígenas.

Finalmente, a pesar de las victorias militares que logra apoyando a las tropas de Faisal, especialmente en Aqaba y Damasco, el oficial y sus amigos árabes no ven satisfechas las aspiraciones que tenían puestas en la consecución de una Arabia independiente.

La película consiguió siete Oscars, a la mejor película y mejor dirección entre ellos. O'Toole estuvo nominado como candidato a mejor actor, aunque no logró el galardón.

En 1992, se hizo una nueva versión, como telefilm, en la que el personaje principal era interpretado por Ralph Fiennes. El título es *Lawrence de Arabia: un hombre peligroso*.

La canción

Una canción marchosa para que Johnnie se aliste

Over there, la canción más popular en Estados Unidos durante la contienda, es una llamada al alistamiento. La compuso George M. Cohan en un tren el mismo día que Estados Unidos declaró la guerra a Alemania. Sus principales intérpretes fueron Nora Bayes, Billy Murray y Enrico Caruso.

Over there (en inglés)

Johnnie, get your gun, get your gun, get your gun,
Take it on the run, on the run, on the run.
Hear them calling, you and me,
Every son of liberty.
Hurry right away, no delay, go today,
Make your daddy glad to have had such a lad.
Tell your sweetheart not to pine,
To be proud her boy's in line.

Over there, over there,
Send the word, send the word over there
That the Yanks are coming, the Yanks are coming
The drums rum-tumming everywhere.
So prepare, say a prayer,
Send the word, send the word to beware.
We'll be over, we're coming over,
And we won't come back till it's over over there.

Johnnie, get your gun, get your gun, get your gun,
Johnnie show the Hun who's a son of a gun.
Hoist the flag and let her fly,
Yankee Doodle do or die. Pack your little kit,
Show your grit, do your bit. Yankee to the ranks,
From the towns and the tanks.
Make your mother proud of you,
And the old Red, White and Blue.

Over there, over there (...)

Allá (en español)

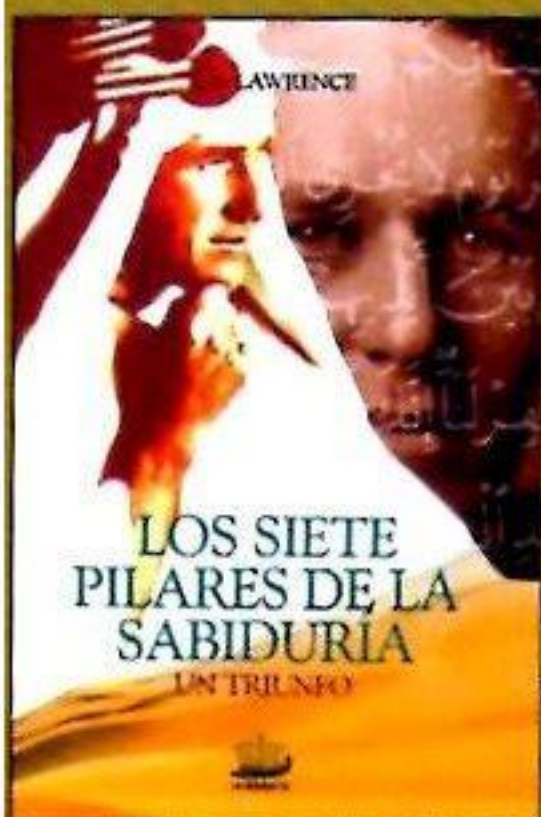
Johnnie, toma tu fusil, toma tu fusil, toma tu fusil
tómalo a la carrera.
Oye cómo nos llaman, a ti y a mí,
a todos los hijos de la libertad.
Corre, no te retrases, ve hoy mismo.
Haz que tu padre esté encantado contigo.
Dile a tu amor que no suspire,
que esté orgullosa de tener a su chico en primera fila.

Allá, allá,
envía el mensaje, envía el mensaje
que los yanquis ya vienen, que los yanquis ya vienen
con los tambores redoblando por todas partes.
Prepárate, di una oración,
envía el mensaje, envía el mensaje de que estén alerta.
Estaremos allá, ya estamos yendo
y no regresaremos hasta que se haya acabado.

Johnnie, toma tu fusil, toma tu fusil, toma tu fusil,
Johnnie muestra al huno quién es hijo de un fusil.
Levanta la bandera y déjala volar,
Yanki Doodle hazlo o muere. Haz tu macuto,
muestra tu valor, pon tu grano de arena. Yanquis a las
filas, desde los pueblos y los tanques.
Que tu madre esté orgullosa de ti
y el viejo rojo, blanco y azul.

Allá, allá (...)

El libro



Lawrence de Arabia visto por sí mismo

Los siete pilares de la sabiduría

Lawrence de Arabia

En este libro Lawrence de Arabia relata su experiencia como soldado británico en función de oficial de enlace con las fuerzas rebeldes durante la revuelta árabe contra el Imperio Otomano (1916-1918). La actuación de Lawrence respondía a una estrategia del alto mando británico que pretendía debilitar a Turquía, aliada de los alemanes, provocando una gran revuelta árabe que debilitara a las fuerzas turcas y las obligara a luchar en un nuevo frente. Lawrence tuvo que escribir dos veces el libro porque el primer manuscrito desapareció, al parecer robado.

El poema

A los 12 años Mata Hari veía la vida como un viaje

A Grietje

Margaretha Geertruida Zelle (después Mata Mari)

Si quieres evitar los acantilados,
en el océano de la vida,
como capitán y timonel
lleva contigo la virtud y la piedad.

Que la amistad sea tu tripulación,
la libertad tu brújula,
el valor tu ancla, la esperanza tu vela
para navegar por los océanos.

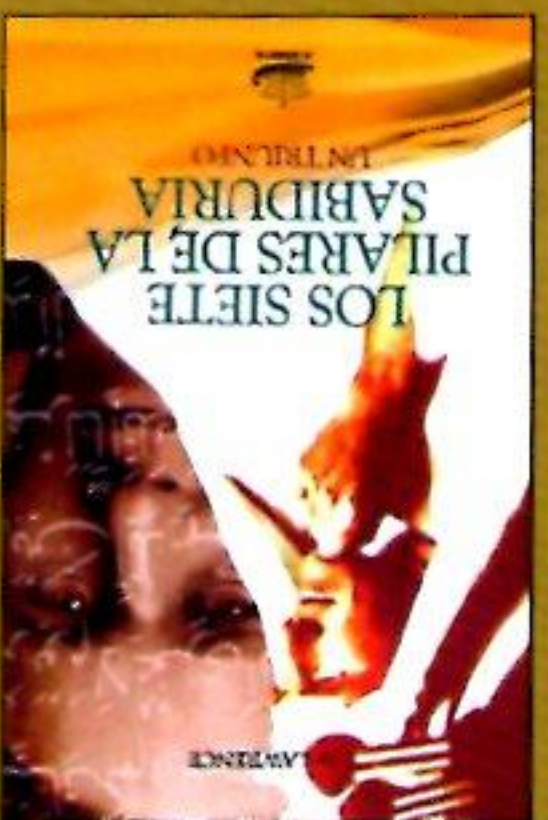
Golpeen como golpeen las olas
llegarás siempre sano y salvo a tu puerto.



Mata Hari

Cuando tenía 12 años Margaretha Geertruida Zelle, más tarde Mata-Hari, escribió este pequeño poema en el cuaderno de su compañera de clase Grietje de Hoo. En el año 2001 Pieter de Hoo, sobrino de Grietje, encontró la poesía entre los viejos papeles que había dejado su tía.

El libro



Los siete pilares de la sabiduría
Lawrence de Arabia

En este libro Lawrence de Arabia relata su experiencia como soldado británico en función de oficial de enlace con las fuerzas rebeldes durante la revuelta árabe contra el Imperio Otomano (1916-1918). La actuación de Lawrence respondió a una estrategia del alto mando británico que pretendía debilitar a Turquía, aliada de los alemanes, provocando una gran revuelta árabe que debilitara a las fuerzas turcas y las obligara a luchar en un nuevo frente. Lawrence tuvo que escribir dos veces el libro porque el primer manuscrito desapareció, al parecer robado.

Lawrence de Arabia visto por sí mismo

El poema

A los 12 años Mata Hari veía la vida como un viaje

A Grietje

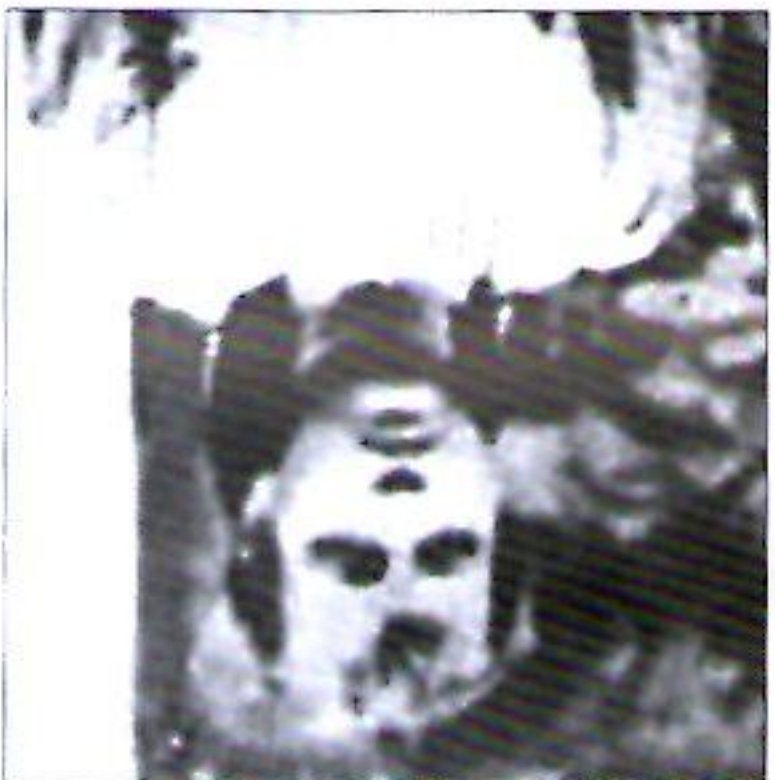
Margaretha Geertruida Zelle (después Mata Hari)

Si quieres evitar los acantilados,
en el océano de la vida,
como capitán y timonel
lleva contigo la virtud y la piedad.

Que la amistad sea tu tripulación,
la libertad tu brújula,
el valor tu ancla, la esperanza tu vela
para navegar por los océanos.

Golpeen como golpeen las olas
llegarás siempre sano y salvo a tu puerto.

Mata Hari



Cuando tenía 12 años Margaretha Geertruida Zelle, más tarde Mata-Hari, escribió este pequeño poema en el cuaderno de su compañera de clase Grietje de Hoo. En el año 2001 Pieter de Hoo, sobrino de Grietje, encontró la poesía entre los viejos papeles que había dejado su tía.